

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
UNIDAD IZTAPALAPA**

CSH

**Violencia y construcción social del género en historietas.**

**TESINA QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADOS EN  
PSICOLOGÍA SOCIAL PRESENTAN:**

**Félix Herrera Lozano.**

**Patricia Adriana Valerio Zárate.**



**Asesor:**

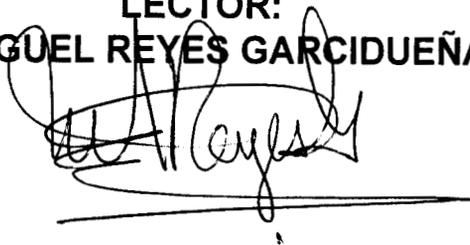
**DR. Ricardo Sánchez Huesca.**

**México D.F. , Febrero de 1997.**

**ASESOR:  
DR. RICARDO SÁNCHEZ HUESCA.**

A large, stylized handwritten signature in black ink, consisting of several overlapping loops and a long horizontal stroke at the bottom.

**LECTOR:  
DR. MIGUEL REYES GARCIDUEÑAS.**

A handwritten signature in black ink, featuring a large initial 'M' and 'R' followed by a series of loops and a horizontal line at the bottom.

**LECTOR:  
PSIC. HÉCTOR LÓPEZ CRUZ.**

A handwritten signature in black ink, with a large initial 'H' and 'L' followed by a series of loops and a horizontal line at the bottom.

## ÍNDICE

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	4
2. MARCO TEÓRICO .....	12
2.1 IDEOLOGÍA.....	12
2.2 SOCIALIZACIÓN.....	18
2.3 GÉNERO.....	23
2.4 VIOLENCIA .....	30
2.5 TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN.....	34
3. METODOLOGÍA .....	42
3.1 DISEÑO DEL INSTRUMENTO.....	47
3.2 DESCRIPCIÓN DEL INSTRUMENTO.....	50
3.3 MUESTRA.....	60
3.4. OBJETIVO GENERAL.....	64
3.5. OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	64
4. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....	66
5. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	79
6. CONCLUSIONES .....	89
ANEXO 1 .....	91
ANEXO 2 .....	97
ANEXO 3 .....	100
7. BIBLIOGRAFÍA.....	104

## 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Históricamente las funciones o papeles asignados a las mujeres por parte de la sociedad, han sido los de esposa-madre-ama de casa, circunscribiéndolas en gran medida al ámbito del hogar, en tanto que a los hombres se les ubica dentro del llamado "ámbito público".

En los últimos años se han operado algunos cambios, pero aún persiste la concepción de papeles tradicionales, por lo que tal realidad coloca a las mujeres en una situación de desigualdad. Esta diferencia de funciones o roles entre los hombres y mujeres empieza a ocurrir a través de diversos momentos o instancias de socialización, entre los que están: la familia, la educación (escuela), la religión y los medios masivos de comunicación que son los encargados de conformar, transmitir, mantener y perpetuar valores, normas, creencias y actitudes que van a influir en el modo de pensar y actuar de la gente, acorde con un sistema social determinado, que obedece a cierta ideología dominante.

Una de las explicaciones que históricamente se ha querido dar a esta diferenciación de papeles ha sido con base en el sexo, es decir, a partir de diferencias biológicas, aunque ésta tiene sus raíces en las diferencias de género, por lo que debe hablarse de papeles o roles de género. Por género se entiende (como define Bleichmar, 1985) la categoría donde se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales

y culturales que hacen posible la femineidad y la masculinidad, reservándose sexo para los componentes biológicos y anatómicos.

Dentro de las instancias que participan del proceso de socialización y que contribuyen al desarrollo de los papeles de género están los medios masivos de comunicación y difusión, tanto impresos (folletines, historietas, periódicos, revistas, etc.) como electrónicos (televisión, radio, videos, cine, etc.), pues, si bien durante mucho tiempo la educación estuvo considerada como el aparato ideológico número uno del estado, en la actualidad los medios de difusión han venido a ocupar ese lugar (Esteinou, 1983). Por lo que se refiere a la imagen de la mujer éstos contribuyen a fomentar los papeles tradicionales asignados de esposa-madre-ama de casa, avalando la subordinación y la discriminación hacia las mujeres que todavía prevalecen en nuestra sociedad.

La detección de mensajes y estereotipos femeninos que difunden los medios masivos, expresan su punto de vista, es decir, se encuentran impregnados de su concepción acerca de la condición de subordinación de las mujeres en la sociedad. En otras palabras, reflejan cierto grado de toma de conciencia respecto a la problemática de género de las mujeres, lo cual resulta indispensable para asumir una posición crítica ante el problema (Bustos, 1986-1987).

Tratar el tema de papeles de género nos remite al área de socialización, pues a través de las diferentes instancias se van conformando, transmitiendo y legitimando los papeles o roles de

género; todo ello, acorde con una serie de prescripciones, normas, valores, creencias y actitudes, es decir, obedeciendo a una ideología dentro de una sociedad determinada.

La ideología debe entenderse como una concepción del mundo que se manifiesta en la acción, aparece en cada uno de los grupos sociales que conforman una sociedad; pero no todos pueden afirmar su propia concepción sino que, por razones de sumisión adoptan una concepción que no es la suya, que no corresponde a sus condiciones reales de existencia (Gramsci, 1975). Como tal lleva a cabo una acción unificadora en los grupos sociales, influye sobre la conducta moral y dirige las motivaciones de los individuos.

Debido a que la dominación tiene como fundamento la legitimación, ésta supone la necesidad de un consenso que descansa no sólo ni fundamentalmente en la violencia para el mantenimiento del orden establecido, sino en formas que actualmente, tienen que ver con el uso que se hace de las fuerzas productivas, derivando en dominación (Bustos, 1986-1987).

De este modo, la ciencia y la tecnología como fuerzas productivas en la sociedad, se han convertido en fuentes de legitimación y cohesión social (Habermas, 1981).

Las sociedades dependientes que no han alcanzado un avance significativo en el campo de la ciencia y la técnica, tienen la influencia de las sociedades avanzadas para mediatizar la conflictividad social,

además de contar con una de las instancias llamadas de socialización, los medios masivos de difusión, que contribuyen a justificar y cohesionar a los grupos sociales, en provecho del grupo dominante (Bustos, 1986 - 1987).

La socialización es un fenómeno emergente de la estructura social y cumple con los objetivos que ésta le asigna, se le puede identificar con el proceso de ideologización de una sociedad ya que tiene como objetivo fundamental la homogeneización de los miembros de la sociedad. Puede definirse como todas y cada una de las instancias a través de las cuales un sujeto humano integra e incorpora las consignas y determinaciones de la estructura social en la que interactúa e incluye todas las instancias a través de las cuales una persona se hace individuo. Esto implica "individualizar" en una persona aquellas características generales que connotan una estructura social (Kaminsky, 1985).

La condición humana es resultado de la socialización. La personalidad del individuo se forma desde que nace, haciéndolo a través de una relación activa con el medio, es decir, el individuo regula su conducta en función de un sistema de ideas que contribuyen a su formación como persona social.

La familia es la primera institución con la que cualquier ser humano tiene contacto y es en ella donde se inicia la transmisión de valores y creencias que van conformando actitudes y pautas de comportamiento.

La educación formal (por medio de la escuela) es otra de las instancias de socialización que también fomentan, refuerzan y mantienen valores y pautas de comportamiento, que la familia se encargó de iniciar su transmisión. Lejos de encontrarse incongruencias entre lo que se fomenta en ambas instancias socializadoras, existe una perfecta armonía, que se traduce en la asignación de funciones y actividades distintas tomando como parámetro el sexo, pero privilegiando la condición de uno (el ser hombre) sobre otro (el ser mujer).

Como dice Olga Bustos (1986-1987) "... en éstas como en otras instancias de socialización, subyace una ideología sexista" ; definiendo sexismo como: "... la opresión de un sexo por el otro. Se presenta como un hecho natural, inmodificable, determinado en gran medida por la biología, a pesar de ser un hecho social, impuesto por una concepción ideológica. En este fenómeno convergen la tradición, la educación, los intereses de clase y la manipulación social. Esta condición se refleja en la familia, las instituciones, las leyes, la educación y los medios masivos..." .

Una tercera instancia de socialización es la religión ya que juega un papel muy importante en la transmisión de valores y creencias, con una marcada orientación sexista que parte, también, de una concepción de la inferioridad y subordinación de la mujer.

Los medios masivos de difusión como instancias de socialización son unas de las más importantes actualmente. "Así, la tecnología en la comunicación es considerada como uno de los cambios que han tenido fuerte impacto en la conciencia y el comportamiento humano" (Gebner, Citado por Bustos, 1986-1987). Aunque aparentemente los mensajes que transmiten estos medios de difusión, tratan de dar la impresión de que están desprovistos de ideología, vale la pena destacar que contienen los principios y valores del grupo dominante.

Tomando en cuenta las diferentes instancias de socialización podríamos decir que el hombre y la mujer no están determinados biológica sino culturalmente, por lo que se debe hacer una diferenciación entre los conceptos de sexo y género.

Bleichmar (1985) define género como la categoría donde se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la femineidad/masculinidad, reservándose sexo para los componentes biológicos, anatómicos y para designar coito. Oakley (1972), por su parte, lo define como un término cultural que alude a la clasificación social entre masculino y femenino, en tanto que la palabra sexo se refiere a las diferencias biológicas entre varón y hembra: las visibles de los órganos genitales y las relativas a la procreación.

Lo que da fuerza y coherencia a la identidad de género, es la existencia de distinciones socialmente aceptadas entre hombres y mujeres; el hecho de que el género sea una distinción significativa en una cantidad considerable de situaciones es un hecho social, no

biológico. De hecho las diferencias sexuales son la base sobre la cual se asienta una determinada distribución de papeles sociales, pero esta asignación no se desprende naturalmente de la biología, sino que es un hecho social (Bustos, 1986-1987).

Volviendo a los medios masivos de difusión, las revistas femeninas juegan un papel importante como difusoras de ideas y formas de pensar que ayudan a conformar la mentalidad de algunas mujeres de la sociedad, y específicamente la historieta, ha servido para mantener, guiar o reflejar un contexto histórico social donde se desenvuelven personajes con los cuales se identifica el lector. El éxito de ésta recae principalmente en sus características como la ilustración y el lenguaje sencillo que permite ser entendido por cualquier persona que la lea, independientemente de su nivel económico y social.

La diversidad de géneros y temáticas que toca, la hacen novedosa y entretenida y busca entre otros fines, el divertir, criticar, exponer algún problema económico, educativo o psicosocial en la mayoría de los casos.

Sin embargo, algunas de la historietas mexicanas se han desviado de su objetivo como medio de entretenimiento, provocando con ello el reforzamiento de ideas machistas que degradan y ridiculizan a la mujer. La historieta es algo más que dibujos y diálogos porque reflejan las diferentes etapas políticas, sociales, económicas y educativas por las que ha atravesado el país. No está por demás decir, entonces, que forma parte de la cultura (Lever, 1995).

Es importante mencionar que este trabajo pretende describir el contenido de violencia y la manera en que se contruye socialmente el género en los medios masivos de difusión, en particular el libro semanal (historieta), entendiendo por violencia: cualquier acción, omisión o conducta directa o indirecta, mediante la cual se inflinge sufrimiento físico o sexual mediante engaño, seducción, amenaza, acoso, coacción o cualquier otra medida, con el propósito o efecto de intimidar, castigar o humillar o mantener en un papel de estereotipo sexual, o de denegar la dignidad humana o la autodeterminación sexual o la integridad física, mental o moral o de menoscabar la seguridad de la persona, su auto-estima o su personalidad o su capacidad física o mental (Definición de la Convención Interamericana sobre la violencia y la mujer, 1991).

Pardo (1992) denuncia los problemas sexistas del lenguaje en torno a tres puntos. Uno de ellos destaca cómo los científicos actuales hacen sexismo. "Cuando llegamos a la investigación tenemos un pasado y una ideología conformada en torno a lo que se quiere indagar. Médicos, biólogos y físicos pretenden trabajar al margen de ésta, lo cual es imposible: se puede ser neutral, pero no ideológico; no vivimos en burbujas de cristal, ni aparecemos por generación espontánea como las setas".<sup>1</sup>

Desde los tiempos de Eva se ha culpado a las mujeres por la expulsión de la humanidad de los jardines del Edén y su ingreso en el mundo frío y cruel de la realidad. Naturalmente, la historia de la caída de Adán y Eva fue inventada por un hombre. En aquel entonces, no se permitía a las mujeres participar en la escritura de la Biblia (Freeman, 1992).

Esto se produce fundamentalmente en base a los valores que interesan a los dominadores. Pero, las clases y grupos subalternos no se limitan a transmitirlos tal cual los reciben sino que los van modificando, adaptando y adoptando incluso a un tiempo propio, en contra de sus intereses como clase o grupo. Así, las mujeres son alimentadas por el sexismo, la discriminación hacia sí mismas y viven en función de una ideología que no han creado pero que acogen, refuerzan y se convierten en uno de los principales agentes transmisores. Estos valores moldean la conducta, los gustos, los hábitos, y cuando se socializa a los niños se completa el ciclo, se da

---

<sup>1</sup> 'cualquiera especie de hongos de forma de sombrero o casquete sostenido por un pedicelo. Las hay comestibles de sabor agradable y las hay venenosas'. Tomado del Diccionario de La Real Academia Española.

más de lo mismo con versión corregida y aumentada (Bartra citada por Fernández, 1995).

Pardo (1992) tomando como fuente de información la Sagrada Biblia de Nacar Fuster y A. Colunga (traducción bíblica respecto a los relatos bíblicos que, según decreto de la Comisión Pontificia Bíblica del 30 de junio de 1908, han de ser tenidos por históricos) en su 19a. edición de 1966 dice: "existe un orden de exposición patriarcal (por el Dios Padre cristiano) que se expresa siempre: 1) de mayor a menor, 2) de varón a mujer, 3) de generación en generación: primero se hace mención del patriarca (varones adultos); segundo de los niños varones; y tercero de las mujeres (adultas y niñas). Desde Génesis 5,1 hasta 5,32 podemos ver como se define al hombre como macho (1o.) y hembra (2o.). La absoluta subrogación de la mujer al varón, clave del sistema patriarcal, se nos muestra en Génesis 6,2 en donde dice: <<viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron de entre ellas por mujeres las que bien quisieron>>. La mujer aparece como hija (inferior, tutelada) del varón, hombre por antonomasia (de lo que inferimos la subhumanidad femenina y su infantilidad perpetua). Éste aparece como hijo de Dios, directo sucesor de la divinidad. Mientras él está hecho a su imagen y semejanza, ella es sólo la costilla del varón. La subhumanidad femenina se reafirma constantemente en los textos históricos a partir del Génesis en toda la literatura cristiana. En Génesis 6,4 se habla de <<cuando los hijos de Dios se unieron con las hijas de los hombres (...) y les engendraron hijos (...) los héroes famosos muy de antiguo>>, a lo que la traducción Nacar- Colunga observa: <<la opinión más corriente es que se trata

de las uniones conyugales de los descendientes de la raza elegida, los hijos de Dios, con las mujeres de la raza de Caín, las hijas de los hombres: uniones que aún a aquellos llevaron a la más profunda corrupción>>. Ya en Génesis 7,7 aparece el orden clásico de exposición patriarcal: <<Noé (1º. y nominado) entró en el arca con sus hijos (2ºs. y nominados, su mujer (3ª. e innominada) y las mujeres de sus hijos(4ºs. e innominadas)>>. Todavía en los medios de comunicación y en la producción científica rige fielmente, como los otros conceptos aquí vertidos, (subrogación, belleza=peligro=corrupción, impureza, secundariedad, maternidad, innominación) ya que se condensan en un corto espacio del Génesis todos los prejuicios= fundamentos del patriarcado sobre la mujer. Lo que culmina en Génesis 9,1 con la famosa frase < creced y multiplicaos>, que impone a ésta su destino como reproductora= reproductora de mano de obra. Y que dará como resultado que el matrimonio sólo se conciba como <causa, propaganda e prolis> y se niegue en el cristianismo la sexualidad humana, precisamente el rasgo que más podría distanciarnos de los animales, el más espiritual en este sentido".

Por su parte Piotti (1991) destaca: "nuestra sociedad, al igual que las demás sociedades que habitan nuestro planeta, está articulada en torno a una concepción patriarcal que perpetúa una marcada desigualdad en los roles que tanto hombres como mujeres emplean en la misma. Los perfiles de los papeles sexuales pueden ser diferentes en cada sociedad, pero en todas el poder ha residido y residirá siempre, en el hombre. La institución patriarcal por excelencia

es la familia y es ahí en donde los niños empiezan a ganar en autonomía y quieren descubrir el entorno que los rodea más allá de su hogar. En la mayoría de los casos, la madre sólo los puede dirigir hacia actividades relacionadas con su rol doméstico, en consecuencia comienza a aparecer la figura del padre como nueva y como la figura que les reportará estímulos en un espacio diferente, el de su 'esfera pública'. Es así que descubren la importancia del padre (mundo masculino), percibiendo en consecuencia ese nuevo mundo como el más fuerte y válido, viendo así al trabajo doméstico como algo secundario".

Volviendo con Pardo (1992) en el orden de exposición patriarcal, antes mencionado, dice que la soltera va después de la casada " a no ser que se trate de una Virgen religiosa, pues la maternidad es el objeto de la mujer en el sistema patriarcal; y la soltera antes que la viuda (que es la peor tratada socialmente), sobre la que pesa la soledad, la falta de influencia social por carecer de marido y la conciencia social de haber perdido su virginidad (haber sido utilizada sexualmente); como pertenencia de su marido difunto se pretende que se conserve en tal estado durante el resto de su vida".

Esta ideología patriarcal también se ve plasmada en la representación gráfica, al respecto Pardo (1992) comenta: "los caracteres solares a los que se asimila el Dios patriarcal (el Dios Padre cristiano) se sitúan por encima de los lunares, a los que se asimila lo femenino (por ejemplo, la Virgen María); también está la cuestión del color: el negro identifica el culto a los muertos (en los que la mujer desempeña un

gran papel en forma de viuda). El blanco por el contrario, identifica lo bueno, lo limpio, lo luminoso y solar: lo masculino. En el Talmud, al semen humano se le llamará 'lo blanco' generador de toda materia blanca. Mientras, la mujer será identificada como lo rojo -de su sangre menstrual-, que la hace impura y responsable de toda materia roja humana: vital pero impura. De ahí la necesidad de derramamiento de sangre en los sacrificios. Rojo es el color de la violencia -que se teme que la mujer genere entre los varones-, de la prostitución y la lujuria".

Según Pardo (1992) la base fundamental del patriarcado es "la opresión de la mujer (...) toda esta represión patriarcal va implícita en el lenguaje".

## 2.2 SOCIALIZACIÓN.

De la socialización y el papel que desempeña el patriarcado nos habla Terán (1995): "al enseñarles a ser fríos y distantes, al no permitirles demostraciones de ternura y afecto, al convencerlos que la crianza de los hijos es cosa de mujeres y desvalorizarse a sí mismos, al inculcarles que todo lo doméstico es degradante, al propiciar el descuido o abandono de la familia, el patriarcado le robó los hijos a los hombres, y se los dio a las mujeres. El ser la única responsable de la crianza y educación de la prole se puede percibir desde dos perspectivas: por un lado es aprehensión, por otro lado es poder, los hijos son a la vez carga y satisfacción, renunciación y ganancia, abnegación y riqueza, destrucción y trascendencia, sacrificio y amor. Fue el único poder que el patriarcado le permitió a las mujeres y lo asumimos (...) a cambio de eso tuvimos que sacrificar inquietudes artísticas, intelectuales, libertarias. Nos hicimos madres, dueñas celosas de los hijos(as), poseedoras de su infancia, sus sueños e inquietudes, fabricantes y destructoras de sus fantasías, hacedoras de sus miedos y regazo reconfortante donde superarlos; madres dueñas también de la cocina, desde donde alimentábamos sus cuerpos y sus mentes, fomentando y determinando sus ganas de volar (...) como casi todas las esclavas nos aliamos a nuestros opresores haciéndonos víctimas y cómplices, transmisoras y perpetuadoras de un sistema que nos negaba como personas y, despreciándonos, exaltaba nuestra maternidad (...) jugamos el juego, hombres y mujeres, ellos manteniéndose distantes y nosotras no permitiéndoles acercarse. Nos quejábamos de su frialdad y ausencia,

pero cuando querían participar les bloqueábamos el camino. No los queríamos en la cocina ni con los niños(as) y bajo el pretexto de su incompetencia no los dejábamos hacer, cuidar, amar (...).

El cuarto de los niños(as) y la cocina era nuestro reino y no queríamos transgresores sin percatarnos de que entre más poderosas más marginadas, oprimidas, discriminadas y dependientes(...) los hombres por su parte, no reclamaban su derecho a pertenecer a la familia. Educados para ser proveedores, cumplían su función bien o mal, y esto les parecía suficiente. El contacto con los hijos(as) era en general distante y autoritario (...) en el proceso no aprendían a quererlos y, tal vez por eso, no les era tan difícil abandonarlos. Hablo como si todo esto fuera cosa del pasado y al ir escribiéndolo se que es cosa del presente y al plantearlo como si ya no sucediera, es por un deseo muy fuerte de que estas actitudes 'femeninas' y 'masculinas' ya hubieran desaparecido".

Piotti (1991) aparte de la familia menciona a la escuela y a los medios de comunicación como " los tres agentes socializadores que tal vez más contribuyan a perpetuar los mitos y mantener las desigualdades y jerarquías (...). La institución social patriarcal por excelencia es la familia (...) el trabajo de la mujer fuera del hogar no significó pues el compartir roles u obtención de igualdad de oportunidades para la mujer sino que por el contrario se vio sometida a una 'doble jornada' . Las posibilidades que tiene para desempeñarse en el modo productivo están determinadas por los medios, que tenga a su alcance para cubrir su retaguardia familiar, creándosele además 'culpas' por dejar semiabandonado su rol de ama de casa y madre. En la medida en que

la pareja no comparte las tareas de la esfera doméstica los niños van aprendiendo e internalizando los roles que son propios de mujeres y propios de hombres. Apenas los niños empiezan a ganar en autonomía y quieren descubrir el entorno que los rodea más allá de su hogar, en la gran mayoría de los casos, la madre sólo los puede dirigir hacia actividades relacionadas con su rol doméstico. En consecuencia, allí comienza a aparecer la figura que les reportará estímulos en un espacio diferente, en el de su esfera pública. Es así que descubren la importancia del papá (mundo masculino) percibiendo en consecuencia ese nuevo mundo como el más fuerte y válido, viendo así al trabajo doméstico como algo secundario".

La misma autora destaca el impacto de la educación y de los medios de comunicación: "siguen dando una imagen tradicional de la mujer, que permite reforzar cuál debe ser su rol y emite imágenes contradictorias pues se les exige ser la síntesis de personalidades incompatibles: por un lado la imagen de la mujer tradicional y por otro la de símbolo sexual y la de mujer objeto. Los mensajes que emiten aparecen disfrazados, tanto en los cortos publicitarios como en la programación.

En la escuela mixta en la que todos tienen igualdad de acceso, pero no de oportunidades, persisten los mecanismos de segregación sexista al impartir modelos basados en sistema de valores y comportamiento masculino. Si la sociedad discrimina, la escuela por si sola no puede efectuar los cambios porque se enfrentará al entorno social que mantiene los mismos comportamientos. Puede cambiar el papel del hombre y la mujer en la sociedad, pero, los estereotipos

permanecen. En la enseñanza primaria los maestros moldean a los niños según los estereotipos superponiendo a la supuesta ideología de la igualdad una práctica escolar diferenciadora de géneros, en donde lo masculino funciona como lo normal. Todos los alumnos son considerados como varones, por lo que la igualdad no surge como integración de las características de ambos sexos, sino por negación de uno de ellos”.

Flores (1995) destaca que la sociedad mexicana promueve una identidad femenina, un modelo de mujer que cristaliza en papeles exclusivos de madre-esposa-ama de casa. "Por lo cual, las mujeres deben mostrar actitudes y características que se adapten a esos papeles que son diferentes de la identidad masculina, que es altamente valorada y reconocida; lo que hace que las mujeres se encierren en una condición social de inferioridad, desvalorizadas a partir de las características femeninas y de sus respectivos guiones sociales (...). Se mencionan como características del estereotipo femenino, la pasividad, el temor, la dependencia, la sumisión, la obediencia, la inseguridad, características todas ellas promovidas a través de una educación familiar y escolar sexista. Atributos que deben poseer y desarrollar las mujeres, pero que no son aceptables para los hombres, que tienen el valor de los atributos opuestos, masculinos: activos, arrojados, valientes, entre otros. En esta educación familiar sexista, en tanto que educa de manera diferente a hombres y mujeres, un aspecto importante son los juegos durante la infancia que anticipan la práctica de los papeles a desempeñar en la

adulter. El juego no es sólo un ejercicio lúdico, es un sistema de aprendizaje de normas sociales.

Planchard (1970) al hablar de juego se refiere a éste como a un espejo de la personalidad: "la delicadeza de espíritu, la capacidad de invención, la memoria, en resumen todas las funciones superiores aparecen también en los juegos a que los niños se entregan espontáneamente y ya influidos por el profesor". Esta experiencia es rica en enseñanzas y como señala Erikson (1966) : "la dramatización que tiene lugar en la esfera del divertimento permite al niño utilizar su dominio sobre los objetos para obtener la sensación de dominio en una situación vital. El niño elige para sus dramatizaciones el material lúdico que su cultura pone a su disposición y puede manejar de acuerdo con su edad, intentando al mismo tiempo elaborar las situaciones o vivencias a las que es sometido".

Por su parte Piotti (1988) dice: "la internalización del género se da a través de comportamientos afectivos y organizativos que implican la asunción de pertenencia a un sexo por diferencia del otro. Los juegos cumplen un papel muy importante anticipando los roles probables a desempeñar en la adultez a través de los cuales se van aprendiendo normas sociales, a la vez que el juguete representa la dicotomía del género. Los juguetes para varones generalmente son de inspiración militar o de guerra, mientras que para las niñas están las muñecas, juegos de enfermera, costurera, entre otros".

## 2.3 GÉNERO

Cuando se habla de conductas sociales calificando lo 'femenino' y masculino' nos referimos al concepto de género, que según Döring (1990) "se refiere, entre otras, a la forma en que se enseña al individuo explícita e implícitamente, que en la pareja hay un elemento (el varón), que conoce y conduce la relación, en tanto que el otro (la mujer) , se somete, es conducido y enseñado por el primero. Estas premisas se ven fuertemente reforzadas por el hecho de que socialmente se espera sea el hombre el proveedor económico de la pareja y la familia que de ella se derive. En tanto que sobre el varón recae esta responsabilidad, también es a él a quien, generalmente, se le reservan las mejores oportunidades de trabajo y desenvolvimiento intelectual y profesional. A este respecto Spender dice, citado por Freeman (1992), apoyado en estadísticas de las Naciones Unidas de 1980 que indican que los hombres ganan el 90% de los salarios y son dueños del 99% de los recursos mundiales: "están en una posición que les permite indisputablemente ser escuchados e insistir en la validez de sus ideas y valores".

Según Walters (1991) este modo de pensar sexista se filtra fácilmente en las familias e "incluye ideas tales como: la creencia de que las mujeres necesitan que los hombres las mantengan, las dirijan y las convaliden; la convicción de que ellas son ilógicas y extremadamente emocionales y que la conducta competente y auto-determinada es poco atractiva y poco 'femenina' (...)"

Y es que la familia, como sistema social, está basada en el género. Este es uno de los contextos propicios para comprender los sistemas familiares, explorar los problemas y las experiencias de las mujeres dentro de la familia y de estudiar los efectos de una cultura patriarcal sobre la salud mental de las mismas (...). El feminismo no culpa al hombre como individuo del sistema social patriarcal existente sino que trata de comprender y cambiar el proceso de socialización que determina que hombres y mujeres sigan pensando y actuando dentro de un marco sexista, brindado por el varón (...). Un grave error conceptual radica en suponer que rasgos tales como 'autonomía' o 'dependencia' son inherentes a la persona de los hombres y las mujeres, y no son adjudicados a estos por parte de una sociedad patriarcal, sobre la base del género (...). Este es considerado como una fuente esencial de toda conducta y como uno de los principales nexos de unión entre una cultura y sus miembros. Las limitadas opciones sociales y económicas y la vergüenza socialmente impuesta que afecta a las mujeres son siempre factores que inciden en su forma de manejar las situaciones. En caso de incestos y otros tipos de violencia, las formulaciones sistémicas que no toman en cuenta estos factores se prestan a 'culpar a la víctima' a través de la presunción de neutralidad (...).

Sanz (1990) a lo femenino y lo masculino les llama subculturas con las que se puede vivenciar y percibir el mundo. "La subcultura masculina, en la estructura patriarcal es la dominante y construye su propia ideología para incidir tanto en la vida cotidiana como en la elaboración de teorías del saber científico. El mundo de los hombres y el de las

mujeres tienen características comunes en relación a su pertenencia a un sexo y a las expectativas sociales que se tienen del mismo. Los valores que se les enseñan a cada quien como propios de lo masculino o lo femenino son distintos y exclusivos, y consecuentemente con lo que se considera que son valores masculinos o femeninos, se enseña a cada cual a comportarse en base a sus roles. Estos valores van construyendo la identidad del varón y de la mujer, puesto que se adquieren en edades muy tempranas suscitan conflictos entre la estructura emocional aprendida y el pensamiento racional o la ideología posterior. Esto es en sí mismo una fuente de conflictos individuales. Las personas necesitamos en momentos de nuestra vida expresarnos de unas formas u otras, 'de manera masculina o femenina'. En las mujeres el conflicto es doble, debido a que si se comportan de acuerdo con la expectativa social, su rol de mujer ocupa un lugar secundario con respecto al hombre, pero si se comportan con los valores masculinos para ser reconocidas socialmente son despreciadas como mujeres. La identidad del varón se construye con lo externo, con el poder que se concede a su palabra. Dado que la palabra de la mujer tiene, socialmente, poco valor ésta construye su identidad y el cultivo de sus sentimientos desde su espacio interior. La sociedad patriarcal occidental interpreta y valora privilegiando de manera simbólica otorgando mayor poder a los genitales del varón. La simbolización del poder masculino a través de sus genitales estructura gran parte de la auto-estima del hombre, por ejemplo: 'que bien armado está ese niño'. Se mantiene y refuerza un discurso reduccionista al dar un valor a los genitales frente a la totalidad de la persona."

En una sociedad dominada por el varón, el poder de una mujer es derivativo y ella debe asociarse con algún hombre a efectos de adquirirlo (Walters, 1991).

Castuera (1995) dice que "confundir la sexualidad con el sexo es como confundir la magnesita con la gimnasia" y responsabiliza, en parte, a la ambigüedad lingüística de la falta de unidad conceptual, debido a que "un mismo término es utilizado con múltiples significados: el término sexo nos remite en algunas ocasiones a coito u órganos sexuales pélvicos, además de abarcar otras características más allá del ámbito sexológico, confundiéndolo con el concepto género que significa expectativas socioculturales en función del sexo con que se nace, comportamientos determinados con implicaciones éticas y morales".

Para Schiffer (1994) el ser hombre significa no ser mujer o cualquier cosa supuestamente intermedia. De ahí que cuando uno trata de cumplir con los requisitos de la masculinidad, está implícito el desprecio hacia lo femenino. "Los hombres vivimos con el temor de que seremos evaluados por un ideal de masculinidad. El temor enorme a la idea de que nuestra masculinidad no sea lo suficientemente fuerte es lo que nos hace llevar la máscara puesta y mientras la llevemos, perdemos la oportunidad de ser humanos".

Por otra parte Villaseñor (1992) dice que al estudiar el lenguaje es posible identificar las estructuras de la sociedad y las asimetrías que

en diversos niveles se van generando dentro de ella. "La gramática a establecido el género masculino y femenino, pero es la tradición cultural la que a marcado la prioridad del primero sobre el segundo. Esto no es intrínseco a la lengua, más bien está determinado por los usuarios, a través de su intencionalidad comunicativa". Perissinoto en Villaseñor (1992) dice que es preciso recordar que la lengua es conducta social y, como tal, un estado de la lengua es a la vez un reflejo de una situación social. "Las leyes están redactadas casi exclusivamente en masculino, los destinatarios son los hombres, las mujeres lo son por extensión no por inclusión (...), aunque 'los derechos del trabajador' es un genérico no cabe duda de que significa para muchos mexicanos 'los derechos del varón que trabaja' ".

Villaseñor hace mención de otro fenómeno que se refiere a las connotaciones de menosprecio que con frecuencia se les asigna a los sustantivos femeninos. "Hay un grupo de nombres, aplicados a personas, que mantienen invariable su forma final aunque hagan referencia a hombres y mujeres, se distinguen en uno u otro caso solamente por el artículo o el demostrativo masculino o femenino antepuesto. La gramática española los clasifica como un género aparte llamado común. Entre ellos están un/una joven, un/una testigo, entre otros. Pertenecen a este grupo los siguientes ejemplos: frente a la oposición un/una gallina, en su aceptación de cobarde, chillón, Esteban Rodríguez en su obra Observaciones acerca del género de los nombres (1947), dice: 'no creo que deba aplicarse a mujeres puesto que es condición natural de la mujer ser gallina'. También registra un/una marica, pero según él debe usarse en masculino pues

sólo puede atribuirse al hombre afeminado o de poco ánimo y esfuerzo: 'diríamos un marica en sentido familiar, como decimos análogamente un gallina'."

Dale Spender (citado por Freeman, 1992) sostiene que hay una relación entre la descalificación de la mujer en el lenguaje y su descalificación en la sociedad. "La palabra 'bitch' (perra) se aplica a las mujeres de manera peyorativa aunque originariamente se designaba a un animal hembra. Según Spender hay discriminación sexual en el lenguaje y la prueba de ello es que en inglés existen 220 palabras para designar a una mujer sexualmente promiscua y solo 20 para designar a un hombre de las mismas características. La palabra 'tramp' (callejero) aplicada a las mujeres tiene una connotación negativa y sexual y es sinónimo de prostituta y buscona. En cambio, aplicada a los hombres significa 'el que lo ha perdido todo y vagabundea por las calles porque no tiene dinero'. Cuando las mujeres tienen éxito se dice que 'son tan buenas como un hombre', sin embargo, jamás se usa la expresión 'tan bueno como una mujer', hecho que implica, para Spender, una gran descalificación".

Esto lo advierte Kissling (1994) la cual dice que "en el Vaticano la misoginia está viva y coleando y hay pocas señales de respeto por la vida de las mujeres", y cita un ejemplo reciente: "a los funcionarios de la Iglesia Católica se les preguntó si un hombre contagiado de SIDA podría usar condón para proteger a su esposa de esa enfermedad. El Vaticano respondió que esta pareja había sido llamada por Dios para abstenerse del sexo. Pero, si la abstinencia amenazara el Sacramento

del matrimonio y el divorcio pareciera inminente entonces la pareja debería mantener relaciones sexuales, sin usar condón". Además, esta autora cita unas palabras de San Pablo como un claro ejemplo de la posición de la mujer: "que aprenda en silencio con toda la sumisión. Yo no permito a ninguna mujer enseñar o tener autoridad sobre los varones, ella debe callar pues Adán fue creado primero y después Eva y, él no fue engañado pero ella sí y se volvió transgresora. Sin embargo, será salvada para tener hijos".

Freeman (1992) lamenta el hecho de que hay muchas mujeres que todavía aceptan los prejuicios masculinos e "incluso superan al hombre en la descalificación de lo femenino, confabulando contra sí mismas (...)".

Un ejemplo claro de la descalificación de una mujer por otra nos la ofrece Alcott (1968) en su novela *Mujercitas*:

"Jo usa una de esas expresiones tan chocantes...! -observó Amy, dirigiendo una mirada de reproche a su hermana.

Esta se puso en pie de un salto, hundió ambas manos en los bolsillos y se puso a silbar con fuerza.

- No hagas eso Jo, que es cosa de chicos.
- Por eso lo hago.
- Detesto las muchachas con modales ordinarios.

- Y yo detesto las cursilerías de las que se las dan de señoritas elegantes".

## 2.4 VIOLENCIA.

Los actos de violencia son muchas cosas a la vez, como señala Kaufman citado en Cervantes (1995): " es el hombre individual ejerciendo el poder en relaciones sexuales y, al mismo tiempo la violencia de una sociedad autoritaria y sexista proyectada a través de ese hombre hacia una mujer individual. En suma, estos actos son una especie de expresión ritual de las relaciones de poder: dominante-dominado, poderoso-impotente, masculino-femenino.

El poder, como dominio ejercido por unas clases sobre otras y los medios violentos de que hace uso, aparece como razón, si no suficiente, al menos como altamente condicionante de la conservación y desarrollo de una estructura social determinada. En el origen del estado de derecho se encuentra siempre la violencia (Comesaña, 1991).

La violencia contra la mujer surge de una ideología que la subvalora, que en muchas ocasiones la ha expropiado de su cuerpo, de su sexualidad, de su capacidad de pensar y de tomar decisiones, que la reduce a una condición de no persona por lo que la agresión se puede realizar casi siempre impunemente (Ramírez, PIEM).

La violencia implica cualquier acto de violación, incluyendo la violencia emocional que daña el auto-concepto del individuo (Stith, 1992).

Existe un tipo de violencia llamada doméstica o intrafamiliar, que no por ser menos visible deja de ser tremendamente escandalosa. Es la violencia que afecta a las mujeres, las niñas(os), los ancianos(as) en el marco de la familia (Ramírez, PIEM).

Según lo apunta Stith (1992) : "la familia es quizá el grupo social más violento y el hogar el medio social más violento de nuestra sociedad."

Gelles y Strauss en Stith (1992) sugieren la existencia de doce características de la familia que las hacen específicamente susceptibles a la violencia:

*"1.- FACTOR TIEMPO: el riesgo que supone que la mayoría de los miembros de la familia pasen más tiempo juntos que los miembros del resto de los grupos.*

*2.- ABANICO DE ACTIVIDADES E INTERESES: debido al amplio abanico de actividades e intereses que existen en una familia, coexisten, asimismo, un gran número de posibles situaciones conflictivas.*

*3.- LA INTENSIDAD DE LAS RELACIONES: los miembros familiares tienen una gran implicación emocional entre sí y, en consecuencia, responden más intensamente cuando se origina un conflicto interno que cuando un conflicto similar surge fuera de la familia.*

*4.- CONFLICTO DE INTERESES: el conflicto configura la mayoría de las decisiones tomadas por los miembros de una familia, debido a que las decisiones tomadas por una persona pueden entrar en conflicto con los intereses de cualquier otro miembro. Así pues, las decisiones realizadas por uno pueden vulnerar la libertad de otros para llevar a cabo actividades diferentes.*

- 5.- *DERECHO A INFLUIR: la pertenencia a una familia conlleva un derecho implícito a influir en la conducta de los otros.*
- 6.- *DISCREPANCIAS DE EDAD Y SEXO: la familia está compuesta por personas de diferentes edades y sexos, lo cual abona el terreno de los conflictos culturales.*
- 7.- *ROLES ASIGNADOS: normalmente el estatus y el rol familiar suelen ser asignados en base a características biológicas en lugar de basarse en competencias e intereses.*
- 8.- *INTIMIDAD FAMILIAR: el alto nivel de intimidad que posee la familia urbana aísla esta unidad tanto del control social como de la asistencia externa que permite abordar el conflicto intrafamiliar.*
- 9.- *PERTENENCIA INVOLUNTARIA: existen lazos sociales, emocionales, materiales y legales que hacen difícil poder abandonar la familia cuando el conflicto es elevado.*
- 10.- *ALTO NIVEL DE ESTRESS: la familia nuclear está constantemente sufriendo cambios importantes en su estructura como resultado del proceso inherente al ciclo de vida familiar.*
- 11.- *APROBACIÓN NORMATIVA: normas culturales profundamente arraigadas legitiman el derecho de los padres a emplear la fuerza física con sus hijos y también hacen de la licencia de matrimonio una licencia de malos tratos.*
- 12.- *SOCIALIZACIÓN DENTRO DE LA VIOLENCIA Y SU GENERALIZACIÓN: a través del castigo físico los niños aprenden a asociar amor con violencia. Esta asociación se perpetúa más adelante en la relación matrimonial”.*

Los medios de comunicación de masas, el gobierno y la sociedad en general, influyen sobre los valores y creencias de cada individuo. La alta incidencia de violencia en la televisión, en las películas, en los sistemas legales y gubernamentales, y en las comunidades, incide sobre el nivel de violencia en las familias (Stith, 1992).

Clow, Hutchins y Vogler en Stith (1992) dicen que las acciones de los violentos son mejor conocidas que sus pensamientos o sentimientos, y se sabe que pegan golpes, puñetazos y palizas a menudo con resultados fatales. Pero hay otras acciones incluidas en el repertorio de los hombres agresores como por ejemplo: actuar impulsivamente, estar aislados de los demás, ser excesivamente posesivos y dependientes de la pareja, expresar la mayoría de las emociones como explosiones de ira, controlar y dominar a otros, comunicarse inadecuadamente, tomar decisiones de manera unilateral, asalto sexual y violación marital, abusar de drogas y alcohol, maltratar a los niños, entre otras.

## 2.5 TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN.

El proceso de aprendizaje en que se ve envuelto el ser humano desde el mismo momento de su nacimiento transcurre en un medio que transmite información y modos de calibrar dicha información, que enseña lenguajes y reglas acerca de dichos lenguajes, que va organizando la conducta del sujeto mediante pautas de interacción muy complejas, precisas, y totalmente fuera del nivel de percatación, salvo, tal vez, cuando tales reglas se ven violadas. Este proceso determina o favorece a su vez una visión de sí y del mundo que se incorpora al estilo del sujeto sin cuestionamiento y sin conciencia de su existencia. Nadie nos enseña específicamente cómo se combinan los mensajes verbales y los gesturales, por ejemplo, pero de todas maneras se enseñan y aprenden. Su aprendizaje tiene lugar desde el mismo comienzo de la socialización, a través de la experiencia interaccional cotidiana. El estudio de la comunicación humana puede subdividirse en las tres áreas establecidas por Morris (1938) y seguidas por Carnap (1942), citados en Watzlawick (1991) : sintáctica, semántica y pragmática, que fueron establecidas para el estudio de la semiótica (la teoría general de los signos y los lenguajes). Así, aplicadas al marco de la comunicación humana, la sintáctica abarca los problemas relativos a transmitir información y, por ende, constituye el campo fundamental del teórico de la información, cuyo interés se refiere a los problemas de codificación, canales, capacidad, ruido, redundancia y otras propiedades estadísticas del lenguaje. El significado de los símbolos-mensaje constituye la preocupación central de la semántica. Si bien es posible transmitir series de

símbolos con corrección sintáctica, carecerían de sentido a menos que el emisor y el receptor se hubieran puesto de acuerdo de antemano con respecto a su significado. En tal sentido, toda información compartida presupone una convención semántica. Por último, la comunicación afecta a la conducta y éste es un aspecto pragmático (Watzlawick, 1991). Así, desde esta perspectiva de la pragmática toda conducta, y no sólo el habla, es comunicación y toda comunicación, incluso los indicios comunicacionales de contextos impersonales, afectan a la conducta.

Así, se llamará mensaje a cualquier unidad comunicacional singular o bien se hablará de una comunicación cuando no existan posibilidades de confusión. Una serie de mensajes intercambiados entre personas recibirá el nombre de interacción .

Ahora bien, si se acepta que toda conducta en una situación de interacción tiene un valor de mensaje, es decir, es comunicación, se deduce que por mucho que uno lo intente, no puede dejar de comunicar. Actividad o inactividad, palabras o silencio, tienen siempre valor de mensaje: influyen sobre los demás, quienes, a su vez, no pueden dejar de responder a tales comunicaciones y, por ende, también comunican. Tampoco podemos decir que la "comunicación" solo tiene lugar cuando es intencional, consciente o eficaz, esto es, cuando se logra un entendimiento mutuo.

Toda comunicación implica un compromiso y por ende, define la relación. Esta es otra manera de decir que una comunicación no sólo

transmite información sino que, al mismo tiempo, impone conductas, siguiendo a Bateson (1951) éstas dos operaciones se conocen como los aspectos "referenciales" y "conativos", respectivamente, de toda comunicación. El aspecto referencial de un mensaje transmite información, y por ende, en la comunicación humana es sinónimo de contenido del mensaje. Puede referirse a cualquier cosa que sea comunicable al margen de que la información sea verdadera o falsa, válida, no válida o indeterminable. Por otro lado, el aspecto conativo se refiere a qué tipo de mensaje debe entenderse que es, y por ende, en última instancia, a la relación entre los comunicantes. Lo importante es la conexión que existe entre los aspectos de contenido (lo referencial) y relacionales (lo conativo) en la comunicación. La relación también puede expresarse en forma no verbal gritando o sonriendo o de muchas otras maneras.

En la comunicación humana es posible referirse a los objetos, -en el sentido más amplio del término- de dos maneras totalmente distintas. Se los puede representar por un símil, tal como un dibujo, o bien mediante un nombre. Estos dos tipos de comunicación -uno mediante una semejanza auto-explicativa y el otro, mediante una palabra- son, desde luego, equivalentes a los conceptos de las computadoras analógicas y digitales, respectivamente. Puesto que se utiliza una palabra para nombrar algo, resulta obvio que la relación entre el nombre y la cosa nombrada está arbitrariamente establecida. En la comunicación analógica hay algo particularmente "similar a la cosa" en lo que se utiliza para expresarla. Es más fácil referir la comunicación analógica a la cosa que representa. La diferencia entre

ambos modos de comunicación se volverá algo más clara si se piensa que, por ejemplo, por mucho que escuchemos un idioma extranjero por la radio no lograremos comprenderlo, mientras que es posible obtener con facilidad cierta información básica observando el lenguaje de signos y los llamados movimientos intencionales.

¿Qué es entonces la comunicación analógica?, virtualmente todo lo que sea comunicación no verbal. Con todo, este término resulta engañoso, porque a menudo se lo limita a los movimientos corporales, a la conducta conocida como kinesia. Pero, el término debe incluir la postura, los gestos, la expresión facial, la inflexión de la voz, la secuencia, el ritmo y la cadencia de las palabras mismas, y cualquier otra manifestación no verbal de que el organismo es capaz, así como los indicadores comunicacionales que inevitablemente aparecen en cualquier contexto en que tiene lugar una interacción.

El hombre es el único organismo que utiliza tanto los modos de comunicación analógicos como los digitales. Los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente. El lenguaje digital cuenta con una sintaxis lógica sumamente compleja y poderosa pero carece de una semántica adecuada en el campo de la relación, mientras que el lenguaje analógico posee la semántica pero no una sintaxis adecuada para la definición inequívoca de la naturaleza de las relaciones. De hecho, puesto que la comunicación se centra en aspectos relacionales, el lenguaje digital carece casi por completo de significado. Esto ocurre no sólo entre los animales, y entre el hombre y los animales, sino en muchas otras situaciones de la vida humana,

por ejemplo, el galanteo, el amor, los actos de combate salvaje y, desde luego, todo trato con niños muy pequeños o enfermos mentales muy perturbados. A los niños, los tontos y los animales se les ha atribuido siempre una intuición particular con respecto a la sinceridad o insinceridad de las actitudes humanas, pues resulta muy fácil proclamar algo verbalmente pero muy difícil llevar una mentira al campo de lo analógico. Un gesto o una expresión facial puede revelar más que cien palabras. Asimismo, cabe suponer que el aspecto relativo al contenido se transmite en forma digital, mientras que el aspecto relativo a la relación es de naturaleza predominantemente analógica (Watzlawick, 1991).

El intento de no comunicarse puede existir en cualquier contexto en que se desea evitar el compromiso inherente a toda comunicación, por ejemplo, dos pasajeros en un avión que comparten un asiento. Supongamos que el pasajero A sea el que no quiere hablar, hay dos cosas que no puede hacer: no puede abandonar físicamente el campo y no puede no comunicarse. La pragmática de este contexto comunicacional se ve limitada a unas pocas relaciones posibles: rechazo de la comunicación. El pasajero A puede hacer sentir al pasajero B, en forma más o menos descortés, que no le interesa conversar; puesto que ello es reprobable desde el punto de vista de la buena educación se necesita valor para hacerlo y da lugar a un silencio más bien tenso e incómodo que, de hecho, no ha evitado una relación con B. Por lo que se puede dar una aceptación de la comunicación, cuando el pasajero A cede y entabla una conversación. Pero, dentro de dicha comunicación se puede dar una descalificación

de la comunicación, cuando A se defiende mediante la importante técnica de descalificación; esto es, puede comunicarse de modo tal que su propia comunicación o la del otro queden invalidadas. Las descalificaciones abarcan una amplia gama de fenómenos comunicacionales, tales como auto-contradicciones, incongruencias, cambios de tema, oraciones incompletas, malentendidos, estilo obscuro o manerismos idiomáticos, interpretaciones literales de la metáfora e interpretación metafórica de las expresiones literales, entre otros.

Hay una cuarta respuesta que el pasajero A puede emplear para defenderse contra la locuacidad de B: el síntoma como comunicación que se da cuando se finge somnolencia, sordera, borrachera, ignorancia del idioma, o cualquier otra deficiencia o incapacidad que justifique la imposibilidad de comunicarse. La teoría de la comunicación concibe un síntoma como un mensaje no verbal: no soy yo quien quiere o no quiere hacer esto, sino algo fuera de mi control. Por ejemplo, mis nervios, mi enfermedad, mi ansiedad, mi mala vista, el alcohol, la educación que he recibido, los comunistas o mi esposa (Watzlawick, 1991).

También existe la desconfirmación, que no se refiere a la verdad o falsedad de la definición que B da de sí mismo, sino más bien niega la realidad de B como fuente de tal definición. En otras palabras, mientras que el rechazo equivale al mensaje: "estás equivocado", la desconfirmación afirma de hecho: "tú no existes". Para expresarlo en términos más rigurosos, si en lógica formal se identificaran la

confirmación y el rechazo del self (sí mismo) del otro con los conceptos de verdad y falsedad, respectivamente, entonces la desconfirmación correspondería al concepto de indeterminación, que pertenece a un orden lógico distinto. A veces, muy pocas, la indeterminación literal desempeña un papel importante en una relación.

Laing, Phillipson y Lee, citados por Watzlawick (1991), señalan que las teorías psicológicas siguen estando basadas en gran parte en conceptos egocéntricos y monádicos. El psicoanálisis, por ejemplo, postula el Yo, el Super yo y el Ello, pero no el "tú". Sin embargo, en la realidad interpersonal de la vida diaria mi Yo está las más de las veces enfrentado por un Alter y, desde el punto de vista del Alter, mi Yo es su Alter. Así, la visión que el otro tiene de mí es tan importante (por lo menos en las relaciones personales estrechas) como la visión que yo tengo de mí mismo pero, en el mejor de los casos, ambas visiones sólo son más o menos similares. Empero este "más o menos" determina, más que cualquier otro factor, la naturaleza de nuestra relación y, por consiguiente mi sensación ( y la del otro) de ser entendidos y tener una identidad:

un hombre siente que su esposa no lo comprende. Qué puede significar esto? Podría significar que él cree que ella no comprende que él se siente abandonado. O él puede creer que ella no comprende que él la ama. O bien podría ser que él cree que ella cree que él es mezquino, cuando él simplemente quiere ser cauteloso; que él es cruel, cuando él sólo quiere mostrarse firme; que él es egoísta, cuando sólo quiere evitar que lo usen como felpudo. Su esposa puede

sentir que él cree que ella cree que él es egoísta, cuando todo lo que ella quiere es que él sea un poco menos reservado. Ella puede creer que él cree que ella cree que él es cruel, porque ella siente que él siempre toma todo lo que ella dice como una acusación. Ella puede creer que él cree que la comprende, cuando ella en realidad cree que no ha empezado siquiera a verla como una persona real, y así sucesivamente (Laing ET AL, citados en Watzlawick, 1991).

Este ejemplo da una idea bastante clara de la compleja estructura de estos conflictos, de su peculiar impenetrabilidad y de los sentimientos concomitantes de desconfianza y confusión. Lo que hace que la impenetrabilidad sea tan difícil de resolver desde el punto de vista terapéutico es el hecho de que las relaciones no son realidades concretas, sino experiencias puramente subjetivas o construcciones hipotéticas (Watzlawick, 1991).

**225650**

### 3. METODOLOGÍA.

Para realizar esta investigación usamos la metodología cualitativa debido a que se adecúa a los fines que nos propusimos, entre los que se destaca recoger datos descriptivos, es decir, las palabras y conductas de los personajes de "El Libro Semanal". Quisimos entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Examinar el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es lo que los personajes transmiten como importante.

El investigador que emplea la metodología cualitativa para la recolección de datos se convierte en el principal instrumento de la evaluación (Andrade ET AL, 1987).

La metodología cualitativa en su más amplio sentido es la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. Para el investigador cualitativo, todos los escenarios y personas son dignos de estudio. Ningún aspecto de la vida social es demasiado frívolo o trivial como para ser estudiado. Todos los escenarios y personas son a la vez similares y únicos. Son similares en el sentido de que en cualquier escenario o entre cualquier grupo de personas se pueden hallar algunos procesos sociales de tipo general. Son únicos por cuanto en cada escenario o a través de cada informante se puede estudiar del mejor modo algún aspecto de la vida social, porque allí es donde aparece más iluminado (Taylor y Bogdan, 1986).

Como técnicas de análisis y recolección de datos emplearemos la observación y el análisis de contenido. La primera permite al investigador 'ver' (experimentar y documentar) el comportamiento a proceder a medida que éste acontece en su forma natural en el medio estudiado, es decir, tal como ocurre espontáneamente. Especialmente, utilizaremos la observación discreta o no intrusiva que implica el análisis de documentos, fotografías u otro material.

La observación implica una variedad de técnicas y habilidades, como por ejemplo: mirar, leer, anotar e interpretar, entre otras (Andrade ET AL, 1987).

El análisis de contenido es una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto (Krippendorff, 1990). Es decir, si otros investigadores, en distintos momentos y quizás en diferentes circunstancias, aplican la misma técnica a los mismos datos, sus resultados deben ser los mismos que se obtuvieron originalmente.

En cualquier mensaje escrito se pueden computar letras, palabras u oraciones; pueden categorizarse las frases. Generalmente, el que hace el análisis está en condiciones de elegir el medio y la manera de conceptualizarlo (Krippendorff, 1990).

El análisis de contenido permite analizar fenómenos no observados directamente a través de los datos relacionados con ellos, independientemente de que intervenga o no un lenguaje.

Austin (citado en Stubbs, 1987) dice: "Ciertas acciones solamente se pueden llevar a cabo a través del lenguaje (por ejemplo, disculparse) y otras se pueden realizar de modo verbal o no verbal (Por ejemplo amenazar)".

Nosotros nos basamos en la teoría de la comunicación humana que por lenguaje analógico se refiere a todo lo que sea comunicación no verbal, el término debe incluir, postura, gestos, expresión facial y cualquier otra manifestación no verbal de que el ser humano es capaz. El lenguaje digital es toda comunicación verbal.

El análisis se hará por medio de diez cédulas de trabajo en donde se registrará el número de frecuencias. Esta es, sin duda, la forma más corriente de representación de los datos debido a que desempeña, primordialmente, la función de compendio del análisis. Krippendorff (1990) señala que como las medidas de cantidad, basadas en frecuencias, tienen en el análisis de contenido el mismo carácter no es preciso que se diferencien. Cada cédula contiene categorías específicas que explican el contenido de cada una. Cada cédula se dividió en femenino y masculino.

La cédula 1 fue designada Violencia y contiene las siguientes categorías: Lenguaje violento, Actitud violenta, Conducta violenta, Vestimenta violenta, y Presencia de objetos violentos.

La cédula 2 se nombró Vestimenta y contiene las siguientes categorías: Desnuda(o), Ropa interior o de cama, Ropa de playa o provocativa y, Vestido completo.

La cédula 3 se designó Primer Foco (postura) e incluye las siguientes categorías: Glúteos, senos, piernas genitales y torso; Otra parte del cuerpo y, Provocativa sexualmente.

La cédula 4 se llamó Roles Sociales Familiares conteniendo las siguientes categorías: Abuelos, Padres, Esposos, Amantes e Hijos.

La cédula 5 se nombró Roles Sociales Ocupacionales y tiene las siguientes categorías: Jefe, Profesionista, Empleado(a), Oficios, Empleado de servicio y, Prostitución.

La cédula 6 fue designada como Roles Sociales Hogar y tiene las dos categorías siguientes: Jefe y, Subordinado.

La cédula 7 se denominó Adjetivos Calificativos Considerados Positivos con las siguientes categorías: Belleza, Felicidad, Seguridad y, Amabilidad.

La cédula 8 fue denominada como Adjetivos Calificativos Considerados Negativos y contiene las siguientes categorías: Fealdad, Infelicidad, Inseguridad, Hostilidad, Maldad y, Prostitución.

La cédula 9 se nombró Adjetivos Calificativos Considerados Femeninos con las siguientes categorías: Belleza, Amabilidad, Infelicidad, Inseguridad y, Prostitución.

La cédula 10 se designó Adjetivos Calificativos Considerados Masculinos con las siguientes categorías: Seguridad, Fealdad, Hostilidad, Maldad y, Felicidad.

La forma de registro se hará revisando cada cuadro y clasificando la situación que aparece en dicho cuadro, para posteriormente anotar su frecuencia. Se anotará la frecuencia cada vez que sea necesario, por ejemplo, si una pelea se desarrolla en más de un cuadro, se anotarán

todas las veces que aparezcan esas situaciones de violencia. Es decir, cada cuadro es excluyente de otro, no se relaciona con el anterior, o con el subsecuente, esto es en cuanto al análisis, mientras que para entender la trama si se tomará en cuenta.

### 3.1 DISEÑO DEL INSTRUMENTO.

Para fines de comprensión del instrumento, se explican a continuación algunas definiciones sobre la estructura de la historieta.

**TEXTO:** Tiene forma rectangular. Por lo general se ubica en la parte de arriba del cuadro. Implica un monologo no interactivo.



**GLOBOS:** Contienen o engloban las conversaciones emprendidas por los personajes. Son de tres tipos: normales, de pensamiento y, eléctricos.

**GLOBO NORMAL:** Se utiliza cuando el personaje se comunica de manera verbal. Su forma física puede ser en forma de globo de helio o puede tener forma rectangular o cuadrada. Lo que lo distingue de los demás es su forma lisa.



**GLOBOS DE PENSAMIENTO:** Tienen forma de nubes y de ellos se desprenden circulitos que apuntan hacia la persona que se esta expresando de esta manera.



GLOBOS ELÉCTRICOS: Su forma física es en forma de rayos que le dan forma a un cuadrado, círculo o rectángulo. De ellos se desprende un pico en forma de flecha, pero, igualmente los rayos le dan la configuración a este.



### 3.2 DESCRIPCIÓN DEL INSTRUMENTO.

La primera cédula analiza el lenguaje analógico y digital:

**NOMBRE:** Violencia.

**OBJETIVO:** identificar las situaciones de pareja en las que se ejerce la violencia.

**CATEGORÍAS:**

- 1.-Lenguaje violento: comunicación de manera exaltada por medio de gritos o groserías. Se hara analizando todos los globos eléctricos que utilice la pareja. Cada uno de estos es una frecuencia que se asignará ya sea a F ó a M.
- 2.-Actitud violenta: mostrarse violento con la apariencia física (ya sea con la cara o con el cuerpo): cara enojada, ceño fruncido, manotear. Esto se hará revisando el lenguaje analógico que utilizan los personajes. asimismo, nos apoyaremos en el texto. Por ejemplo: si por medio del lenguaje analógico nos es difícil determinar si las personas están enojadas, y si el texto indica que el(los) personaje(s) y cuál(es) está(n) enojado(s) se clasificará esa frecuencia a quien(es) corresponda.
- 3.-Conducta violenta: mostrar violencia al patear cosas, azotar puertas; expresar el enojo pegándole a la pared, aventando objetos ya sea para hacer daño o simplemente para descargar el coraje; golpear,

abofetear, patear, empujar y jalonear. Esto se llevará a cabo analizando solamente el lenguaje analógico.

4.-Vestimenta violenta: cuando una persona se viste con los siguientes objetos: cadenas, picos, peinados "punk", aretes en la nariz y tatuajes. Solamente se analiza el lenguaje analógico.

5.-Presencia de objetos violentos. Portar, utilizar y ejercer la violencia con los siguientes objetos: pistolas, cuchillos, machetes, látigos y, palos. Para esto nos apoyaremos en el texto, el cual creará el contexto situacional. Es decir, que el anterior nos indicará cuándo es que los objetos son utilizados o portados como armas.

## VIOLENCIA

### Lenguaje analógico y digital

CATEGORÍA	FEMENINA	MASCULINA
Lenguaje violento		
Actitud violenta		
Conducta violenta		
Vestimenta violenta		
Presencia de objetos violentos		

La segunda cédula analiza solamente el lenguaje analógico.

NOMBRE: Vestimenta.

OBJETIVO: identificar la imagen social que se les atribuye a los personajes masculinos y femeninos por la forma en que se les viste.

CATEGORÍAS:

- 1.-Desnuda(o). Cuando no se tiene ropa puesta (no es necesario que se muestren sus partes íntimas). Nos apoyaremos en el texto.
- 2.-Ropa interior y de cama. Se clasificará a los personajes que aparezcan con las siguientes prendas de vestir:, calzón, trusa, con camiseta solamente, pijama, bata y, sostén. Esta última se aplica solamente al género femenino.
- 3.-Ropa de playa y provocativa: traje de baño, short, ropa entallada(en el caso de los personajes masculinos que se marquen los musculos del cuerpo), minifalda, y ropa escotada. Estas dos últimas se aplican solamente al género femenino.
- 4.-Vestido completo. Para ambos generos: traje sastre. Para el género femenino: vestido o falda abajo de las rodillas, ropa no escotada. Para el género masculino: pantalón y camisa, traje con corbata y camisa.

La tercera cédula analiza solamente el lenguaje analógico.

**NOMBRE:** Primer foco (postura)

**OBJETIVO:** Analizar y clasificar las partes del cuerpo de los personajes masculinos y femeninos que se muestran en primer foco o plano; así mismo, se clasificará la postura que adopten.

**CATEGORÍAS:**

- 1.-Glúteos, piernas, genitales y, busto. Este último exclusivamente en el género femenino.
- 2.-Otra parte del cuerpo: cara, pies, brazos, manos y, boca.
- 3.-Provocativa sexualmente. Se analizará y se clasificará la postura sensual, excitante y, atrayente.

### IMAGEN

#### Lenguaje analógico

CATEGORÍA	FEMENINA	MASCULINA
Vestimenta: Desnuda		
Ropa interior y de cama		
Ropa de playa y provocativa		
Vestido completo		
Foco (primer plano): Glúteos, senos, genitales y piernas		

Otra parte del cuerpo		
Postura: Provocativa sexualmente		

La cuarta cédula analiza el lenguaje analógico y el digital.

**NOMBRE:** Roles Sociales Familiares.

**OBJETIVO:** identificar los roles que corresponden tanto a los protagonistas masculinos como a los femeninos en el plano familiar.

**CATEGORÍAS:**

- 1.- Abuela(o).
- 2.- Madre o padre.
- 3.- Esposa(o).
- 4.- Amante.
- 5.- Hija(o).

Se analizarán todos los globos, así como el texto, es decir, todo el lenguaje digital. Si este no hace referencia a las categorías anteriores, pero en el lenguaje analógico se muestra a los personajes ejerciendo ese rol, entonces, se registrará esa frecuencia.

En la quinta cédula se analizará el lenguaje analógico y digital.

**NOMBRE:** Roles Sociales de Ocupación.

**OBJETIVO:** detectar los roles que corresponden a la representación del hombre y la mujer en el plano laboral.

## CATEGORÍAS:

- 1.-Jefe: persona encargada o responsable del trabajo de otros.
- 2.-Profesionista. Persona que terminó estudios de nivel medio superior: médicos, enfermeras, abogados, entre otros.
- 3.-Empleado(a): persona subordinada a un jefe.
- 4.-Oficios: bolero, jardinero, costurera, chofer.
- 5.-Empleada(o) de servicio. Persona encargada de labores domésticas: sirvienta, mayordomo.
- 6.-Prostituta(o): persona que comercia con su cuerpo a cambio de dinero.

El análisis será idéntico a la anterior cédula, principalmente sobre el lenguaje analógico.

En la sexta cédula se analiza el lenguaje analógico y digital.

**NOMBRE:** Roles Sociales del Hogar.

**OBJETIVO:** detectar los roles que se asignan a los personajes masculinos y femeninos en el ámbito del hogar.

## CATEGORÍAS:

- 1.-Jefe(a): persona que tiene la autoridad en el hogar.
- 2.-Subordinado(a): persona que acata lo que dice la autoridad.

El análisis se hará sobre todo el lenguaje digital y apoyándonos en el analógico.

**ROLES SOCIALES**  
Lenguaje analógico y digital

CATEGORÍA	FEMENINO	MASCULINO
Familia: abuela(o)		
Madre o padre		
Esposa(o)		
Amante		
Hija(o)		
Ocupación: Jefe(a)		
Profesionista		
Empleada(o)		
Oficio		
Empleada(o) de servicio		
Prostituta(o)		

Hogar: Jefe(a)		
Subordinado(a)		

En la séptima, octava, novena y décima cédulas se analiza solamente el lenguaje digital. Es decir, se revisará el texto, así como todos los globos.

NOMBRE: Adjetivos Calificativos considerados Positivos.

OBJETIVO: identificar los adjetivos calificativos considerados positivos que se le atribuyen a los actores masculinos y femeninos con el fin de detectar los estereotipos sociales en los que se les enmarca.

CATEGORÍAS:

- 1.-Belleza
- 2.-Felicidad
- 3.-Seguridad
- 4.-Amabilidad

En la octava cédula se analiza el lenguaje digital.

NOMBRE: Adjetivos Calificativos considerados Negativos.

CATEGORÍAS:

- 1.-Fealdad.
- 2.-Infelicidad.
- 3.-Inseguridad.
- 4.-Hostilidad.
- 5.-Maldad.
- 6.-Prostitución

Novena cédula.

NOMBRE: Adjetivos Calificativos considerados Femeninos.

OBJETIVO: identificar los adjetivos calificativos considerados femeninos que se le atribuyen tanto a los personajes femeninos como a los masculinos.

CATEGORÍAS:

- 1.-Belleza.
- 2.-Amabilidad.
- 3.-Infelicidad
- 4.-Inseguridad.
- 5.-Prostitución.

Décima cédula.

NOMBRE: Adjetivos Calificativos considerados Masculinos.

CATEGORÍAS:

- 1.-Seguridad.
- 2.-Fealdad.
- 3.-Hostilidad.
- 4.-Maldad.
- 5.-Felicidad.

## ADJETIVOS CALIFICATIVOS

Lenguaje digital

CATEGORÍA	FEMENINO	CATEGORÍA	MASCULINO
Aburrida		Astuto	
Alegre		Bárbaro	
Amorosa		Brillante	

Buena		Competitivo	
Comprensiva		Despectivo	
Dependiente		Dominante	
Dulce		Egoísta	
Ingenua		Maldito	
Inofensiva		Peligroso	
Insegura		Protector	
Linda		Valiente	

Es importante señalar que para la aplicación de éstas cédulas, es requisito indispensable leer el contenido total de cada historieta que se someterá a análisis, así como tomar en cuenta que solamente se clasificarán las situaciones de pareja.

Anterior a esto, se indagará en la editorial para obtener información general en relación con la población usuaria de la publicación, así como a qué sector del público está dirigida, en dónde se distribuye (geográficamente), cómo se distribuye, qué número de tiraje tiene, el impacto social que se pretende, etc. Esto con el fin de obtener un perfil general de la población que compra la historieta, sin tener que hacerlo a través de los usuarios directamente.

### 3.3 MUESTRA.

Existen muchas historietas en el mercado, sin embargo escogimos el Libro Semanal debido a que habla de relaciones familiares y de parejas, además aborda aspectos de la vida cotidiana. Por lo que la consideramos la más idónea para los fines de ésta investigación. Para ello, se llevo acabo un muestreo no probabilístico, es decir un muestreo dirigido que supone un procedimiento de selección informal.

Una vez decidido el modo de extraer la muestra el próximo problema es, habitualmente, determinar su tamaño. No existe para esto una solución preestablecida. Si todas las unidades muestrales son exactamente idénticas, una muestra constituida por una sola unidad será satisfactoria (Krippendorff, 1990).

Stempel, en Krippendorff (1990), comprobó utilizando como medida la proporción media de materias tratadas, que el aumento de la muestra mas allá de doce no producía resultados significativamente más precisos.

Por lo tanto, decidimos que nuestra población muestra se integrara por veinte ejemplares de "El Libro Semanal" (historieta). En el que cada ejemplar consta de aproximadamente ciento setenta y cinco páginas, cada página tiene, generalmente, dos cuadros, por lo que se registrarán trescientos cincuenta mensajes por revista; resultando un total aproximado de siete mil mensajes por analizar.

Preferimos una muestra muy amplia que genera información abundante a una muestra elegida al azar. Estamos de acuerdo con Engel Lang (en Hite, 1988): “un seleccionado al azar’ no garantiza que sea representativo; (... para decirlo sin rodeos, casi no existen las ‘muestras al azar’.”

Para reunir la cuota de 20 ejemplares de “El Libro Semanal”, decidimos no considerar las fechas de cada ejemplar, sino que fueran a partir del año de 1990, esto con el propósito de analizar ejemplares con problemáticas actuales.

Los veinte ejemplares recolectados se enumeran a continuación con las fechas respectivas:

- Primera semana de junio de 1994.
- Primera semana de agosto de 1994.
- Primera semana de octubre de 1994.
- Primera semana de noviembre de 1994.
- Primera semana de febrero de 1995.
- Primera semana de marzo de 1995.
- Primera y segunda semana de abril de 1995.
- Primera y segunda semana de mayo de 1995.
- Primera semana de agosto de 1995.
- Primera semana de septiembre de 1995.
- Primera semana de octubre de 1995.
- Primera semana de noviembre de 1995.
- Primera, segunda y tercera semana de diciembre de 1995.
- Primera y segunda semana de enero de 1996.
- Primera semana de abril de 1996.

“El Libro Semanal” es una publicación de Novedades Editores, S.A. de C.V. Se publica semanalmente con un tiraje aproximado de 69,000 ejemplares. Su distribución se lleva a cabo en México, Estados Unidos de Norteamérica, Centroamérica y parte de Sudamérica (hasta Perú). Consta de alrededor de ciento setenta y cinco páginas por volumen. Su primera publicación se realiza en marzo de 1979. Entra dentro del género de la historieta debido a que está hecha a base de viñetas (dibujos hechos a mano).

Su forma de elaboración es la siguiente:

Todo se realiza paso a paso de manera independiente. Primero se elabora el argumento, el cual lo hace un argumentista que es un colaborador externo de la revista, es decir, no es un empleado exclusivo. Éste especifica los personajes tanto para el letrista como para el dibujante.

El letrista elabora los textos que son los que enuncian o detallan la escena de cada cuadro, también elabora los globos (son las conversaciones que entablan los personajes).

En cada cartón o página por lo regular se elaboran dos cuadros. En cada cuadro puede haber un texto o ninguno, es decir, se puede poner solamente la imagen. Generalmente, se le asigna un globo a cada personaje por cuadro.

Por su parte el dibujante va confeccionando a los personajes con los fondos en cada lugar, para hacer esto tiene que documentarse para poder ambientar adecuadamente cada escena.

Ya terminados los cartones se le entregan a otras personas que son encargadas de hacer corrección de estilo, en donde se corrige la ortografía, así como los brincos (brinco es la coherencia que debe seguir la trama de manera que quede ligada de una manera lógica).

Se reunió la cantidad fijada buscando en los Kioskos de revistas atrasadas. En cuanto a la recolección de la historieta no se presentaron dificultades, ya que al ser una publicación semanal, se contaba con los volúmenes suficientes para seleccionarlos de acuerdo a lo establecido con anterioridad.

### 3.4. OBJETIVO GENERAL

Describir la manera en que los roles que se transmiten a nivel de imágenes (lenguaje analógico) y discurso (lenguaje digital), en las historietas (Libro Semanal), mantienen estereotipos que caracterizan la desigualdad social y sexual entre el hombre y la mujer y de manera específica las conductas violentas entre ambos.

### 3.5. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1- Detectar el rol considerado como femenino a través del lenguaje analógico y digital de la imagen de la mujer que transmite "El libro semanal".
- 2- Detectar el rol considerado como masculino a través del lenguaje digital y analógico de la imagen del hombre que transmite "El libro semanal".
- 3- Identificar por medio del lenguaje digital, los estereotipos femeninos que pueden estar asociados con la violencia de género.
- 4- Identificar por medio del lenguaje digital, los estereotipos masculinos que pueden estar asociados con la violencia de género.
- 5- Localizar por medio del lenguaje analógico, la imagen de la mujer que puede estar asociada a la violencia de género.
- 6- Localizar por medio del lenguaje analógico, la imagen del hombre que puede estar asociada a la violencia de género.
- 7- Ubicar por medio del rol desempeñado, cuál género tiene más poder, utilizando el lenguaje analógico.

8- Ubicar cuál género utiliza más el lenguaje digital de manera agresiva.

9- Encontrar por medio del lenguaje analógico las conductas violentas que lleva a cabo la mujer en contra del hombre.

10- Encontrar por medio del lenguaje analógico las conductas violentas que lleva a cabo el hombre contra la mujer.

#### 4. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.

Los resultados que se reportan son del análisis del lenguaje analógico (no verbal) y digital (texto) de 3500 páginas aproximadamente, en donde se encontraron 2 cuadros por cada página, es decir, un total aproximado de 7000 mensajes analizados.

Los resultados se distribuyen en 10 tablas, que corresponden a las diez cédulas de trabajo descritas en la metodología.

Las tablas son de doble entrada y contienen las categorías y las frecuencias ya clasificadas y divididas por género (donde F es femenino y M es masculino).

Aunque los datos se originaron con técnicas cualitativas esto no significa que no puedan ser cuantificados, sino justamente lo contrario. La enumeración de los datos cualitativos guían al investigador en la identificación de patrones y relaciones (Andrade ET AL, 1987).

Por lo tanto a cada tabla se le aplicó la prueba estadística de Chi cuadrada para observar la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre los personajes femeninos y masculinos; dando como resultado que en seis de las diez tablas las hubo.

**TABLA 1**

VIOLENCIA	F	M	TOTAL
Lenguaje violento	342	399	741
Actitud violenta	246	345	591
Conducta violenta	153	343	496
Vestimenta violenta	0	185	185
Presencia de objetos violentos	3	14	17
TOTAL	744	1286	2030
CHI CUADRADA=151.98>.001			

En la tabla 1 se observa que tanto el género femenino como el masculino utilizan el lenguaje violento casi en igual proporción. Las frecuencias en la actitud violenta y conducta violenta del género masculino son mucho mayores que del femenino.

En cuanto a la vestimenta con características violentas, solamente se encontró al género masculino en una buena proporción.

En la categoría de objetos violentos se encontraron un mayor número en el género masculino y aunque en el femenino se encontraron en menor número, también hicieron su presencia.

La chi cuadrada encontrada en esta tabla fue de 151.98 con un nivel de significancia de .001; lo que significa que hay diferencias significativas en la manera en que expresan la violencia los actores masculinos y femeninos, resaltando que los masculinos son mucho

más violentos; esto se observa claramente en el total de frecuencias por género. Por otra parte si se observa el total de frecuencias de esta tabla que corresponde a 2030 y si se le confronta con 3500 páginas aproximadas que conforman la muestra, estamos hablando de que en la mayoría de ellas se presentan escenas de violencia (Ver gráfico 1, anexo 1).

**TABLA 2**

VESTIMENTA	F	M	TOTAL
Desnuda	360	375	735
Ropa interior o de cama	449	209	658
Ropa de playa o provocativa	647	61	708
Vestido completo	483	720	1203
TOTAL	1939	1365	3304
CHI CUADRADA=536.03>.001			

En la tabla 2 observamos que a los personajes masculinos se les dibuja más veces desnudos que a los femeninos. En ropa interior o de cama o con ropa de playa o provocativa aparecen en más ocasiones las protagonistas femeninas. Con vestido completo encontramos más a los masculinos.

En cuanto a la categoría ropa de playa o provocativa, se observa claramente que los personajes femeninos tienen muchas más frecuencias que los masculinos, por lo que se puede decir que las

protagonistas femeninas son dibujadas de manera sensual prácticamente en la mitad de las páginas de la revista; contrastando esto con la categoría vestido completo, en donde los actores masculinos rebasan las frecuencias de los femeninos, notamos que la historieta presenta a los masculinos mucho más formales.

En cuanto a la postura provocativa sexualmente es al género femenino al que se le dibuja en mayor proporción que al masculino, encontrándose una gran cantidad de frecuencias de este tipo.

El resultado de la chi cuadrada es 536.03 con un nivel de significancia de .001 que significa que hay una diferencia muy significativa entre ambos géneros por la chi cuadrada tan elevada (Ver gráfico 2, anexo 1).

**TABLA 3**

PRIMER FOCO (POSTURA)	F	M	TOT AL
Glúteos, senos, piernas, genitales y torso	349	91	440
Otra parte del cuerpo	339	170	509
Provocativa sexualmente	563	455	1018
TOTAL	1251	716	1967
CHI CUADRADA=79.38>.001			

La tabla 3 nos muestra que los personajes femeninos son dibujados en mayor proporción que los masculinos. Se observa con mayor claridad en la categoría Glúteos, senos, piernas, genitales y torso, y

en menor grado en la categoría Otra parte del cuerpo, pero en las dos se muestra la preferencia hacia el cuerpo femenino.

Su chi cuadrada es igual a 79.38 con un nivel de significancia de .001 que representa diferencias significativas entre los personajes masculinos y femeninos (Ver gráfico 3, anexo 1).

**TABLA 4**

ROLES SOCIALES FAMILIARES	F	M	TOTAL
Abuelos (as)	3	0	3
Padres	33	28	61
Esposos (as)	26	24	50
Amantes	33	31	64
Hijos (as)	24	20	44
TOTAL	119	103	222

En la tabla 4 encontramos pocas diferencias de los roles sociales familiares, ya que aunque el género femenino obtiene más frecuencias, sólo es en un 4% con respecto al masculino.

Es importante destacar la gran ausencia de abuelos, al encontrarse solamente tres del género femenino y ninguno del masculino. Por lo que se puede decir que el rol de la vejez no está contemplado dentro de la historieta, al aparecer en contadas ocasiones y siempre como apoyo a la hija soltera o separada, en donde desempeña el papel de madre-abuela, de sus nietos, esta situación se da básicamente por la ausencia del padre dentro de la familia (Ver gráfico 4, anexo 1).

**TABLA 5**

ROLES SOCIALES OCUPACIONALES	F	M	TOT AL
Jefe	45	185	230
Profesionista	51	203	254
Empleado(a)	90	50	140
Oficios	31	61	92
Empleado(a) de servicio	95	3	98
Prostitución	8	0	8
TOTAL	320	502	822
CHI CUADRADA= 360.57>.001			

En la tabla 5 es muy claro que los altos puestos como jefe y profesionista los asume el género masculino mientras que los de empleado y empleado de servicio son para el femenino. Esta tabla muestra la discriminación hacia la representación de la mujer y la dominación de la representación del hombre, en el campo laboral.

En cuanto a la categoría de prostitución se encontró que en general hay muy pocas prostitutas, por lo que se entiende que la revista es más bien de corte familiar. Su chi cuadrada es 360.57 con un nivel de significancia de .001, lo que nos permite afirmar que sí hay diferencias significativas entre el género femenino y el masculino (Ver gráfico 5, anexo1).

**TABLA 6**

ROLES SOCIALES HOGAR	F	M	TOTAL
Jefe	43	252	295
Subordinado	274	5	279
TOTAL	317	257	574
CHI CUADRADA= 408.91>.001			

En la tabla 6 se observa que el género femenino no es jefe ni en su casa, debido a que ante la ausencia del marido del hogar (por su papel de proveedor económico) el personaje femenino debería asumir el cargo de jefe del hogar, sin embargo le guarda su lugar al masculino, como jefe, colocándose en el papel de subordinado. Lo que demuestra que la representación femenina no sólo depende económicamente de la masculina, sino también de muchas otras formas.

La chi cuadrada es 408.9 con un nivel de significancia de .001, lo que comprueba que hay diferencias significativas (Ver gráfico 6, anexo 1).

### **ADJETIVOS CALIFICATIVOS.**

ADJETIVOS CALIFICATIVOS	F	M	TOTAL
Belleza	182	76	258
Fealdad	15	5	20
Felicidad	28	18	46
Infelicidad	59	22	81
Seguridad	48	37	85
Inseguridad	77	53	130
Amabilidad	105	77	182
Hostilidad	57	59	126
Maldad	82	99	181
Prostitución	62	18	80
TOTAL	815	464	1279

Todos los adjetivos calificativos obtenidos del análisis de todo el lenguaje digital, con sus respectivas frecuencias se agruparon en las diez categorías siguientes: Belleza, Fealdad, Felicidad, Infelicidad, Seguridad, Inseguridad, Amabilidad, Hostilidad, Maldad y, Prostitución (Ver anexo 3).

Éstas ya conformadas se colocaron en las cuatro tablas siguientes: adjetivos calificativos considerados positivos, adjetivos calificativos considerados negativos, adjetivos calificativos considerados femeninos y, adjetivos calificativos considerados masculinos. por ejemplo, podemos ver que en la tabla 7 la categoría de Belleza en F(femenino) tiene 182 frecuencias. Estas son el total de las frecuencias de los adjetivos calificativos que se agruparon en esa categoría.

**TABLA 7**

POSITIVOS	F	M	TOTAL
Belleza	182	76	258
Felicidad	28	18	46
Seguridad	48	37	85
Amabilidad	105	77	182
TOTAL	363	208	571
CHI CUADRADA= 10.13>.02			

En la tabla 7, que comprende adjetivos positivos, se observa que la belleza femenina ocupa el 70% mientras que la masculina el 30% restante, esto se explica porque el adjetivo de belleza es considerado como femenino (Ver Tabla 9 y Gráfico 7, Anexo 1).

En cuanto a la felicidad en el género femenino se encuentra 61% y en el masculino el 39%, a pesar de que este adjetivo es considerado como masculino (Ver Tabla 10).

La seguridad está representada por un 57% del género femenino y un 43% del masculino. Como se observa las protagonistas femeninas siguen obteniendo más de la mitad del total aunque este adjetivo sea considerado como masculino (Ver Tabla 10). Con respecto a la amabilidad se conoce que un 57% es del género femenino y un 43% del masculino, esto es comprensible ya que este adjetivo es considerado como femenino (Ver Tabla 9).

**TABLA 8**

NEGATIVOS	F	M	TOTAL
Fealdad	15	5	20

Infelicidad	59	22	81
Inseguridad	77	53	130
Hostilidad	57	59	116
Maldad	82	99	181
Prostitución	62	18	80
TOTAL	358	256	614
CHI CUADRADA= 37.97>.001			

La tabla 8 muestra como en cuatro de seis adjetivos calificativos los personajes femeninos obtienen un mayor número de frecuencias. En los dos adjetivos calificativos restantes los protagonistas masculinos obtienen un poco más que los femeninos. La chi cuadrada es 37.97 con un nivel de significancia de .001, lo cual nos permite afirmar la existencia de diferencias significativas.

Las tablas 9 y 10 comprenden los adjetivos calificativos considerados femeninos y considerados masculinos respectivamente, es decir, los estereotipos de femineidad y masculinidad que se tienen en la sociedad (Ver Gráfico 8, Anexo 1).

**TABLA 9**

FEMENINOS	F	M	TOTAL
Belleza	182	76	258
Amabilidad	105	77	182
Infelicidad	59	22	81
Inseguridad	77	53	130
Prostitución	62	18	80
TOTAL	485	246	731
CHI CUADRADA= 16.6>.01			

En la tabla 9 se observa como los personajes femeninos corresponden a los adjetivos considerados femeninos obteniendo en todas un mayor número de frecuencias. La Chi cuadrada indica que existen diferencias significativas.

**TABLA 10**

MASCULINOS	F	M	TOTAL
Seguridad	48	37	85
Fealdad	15	5	20
Hostilidad	57	59	116
Maldad	82	99	181
Felicidad	28	18	46
TOTAL	230	218	448
CHI CUADRADA= 9.84>.05			

En la tabla 10 ocurrió una cosa curiosa, ya que se pensó que con esta clasificación el mayor número de frecuencias se le iba a asignar al género masculino, sin embargo, en 3 de 5 adjetivos, el género femenino aparece punteando. En las dos únicas categorías en donde el género masculino aparece con un mayor número de frecuencias es en hostilidad con 50.8% y en maldad con 54%, viéndose que la diferencia es mínima (Ver Gráfico 10, Anexo 1).

Esto nos muestra que es mucho más tomado en cuenta el personaje femenino que el masculino, y esto se puede observar desde el elevado número de adjetivos calificativos que se refieren al género

femenino (223) en contraposición con 155 del género masculino (Ver Anexo 3).

En lo que a la aplicación de la metodología se refiere, específicamente al vaciado de los datos en las cédulas de trabajo se tuvo mucho cuidado al analizar el lenguaje analógico, ya que éste cuenta con muchas sutilezas que de no poner la debida atención pasan inadvertidas. Es por esto que dentro de la investigación, los autores fungimos como jueces de cada cuadro de la historieta, con el propósito de llegar a un convenio consensual.

Durante el análisis de la imagen de "El Libro Semanal" llegamos a tener ciertas diferencias en cuanto al llenado de las cédulas. Y es que la cuantificación y análisis de actitudes y emociones es una de las tareas más difíciles con las que los científicos sociales nos enfrentamos, y más aún siendo de diferentes géneros. Lo masculino y lo femenino son formas de vivenciar y percibir el mundo. Los valores que se nos enseñan como propios de los anteriores, son distintos y exclusivos. Además, la tarea que emprendimos se llevó a gran escala haciendo el análisis de aproximadamente siete mil cuadros, lo que la hace más difícil, debido a que no sólo se revisó el aspecto verbal sino también el aspecto visual, no verbal, en un análisis que requirió muchas etapas. Estas diferencias se resolvieron eliminando aquellas categorías en las que discrepábamos de manera significativa. En las demás donde el desacuerdo era mínimo llegamos a un acuerdo consensual.



## 5. ANÁLISIS DE RESULTADOS.

Los valores culturales respecto a los roles femeninos y masculinos inciden sobre el nivel de violencia en las familias. Stratus (1976) sugirió que la fuerza física es el último recurso empleado para mantener a los grupos subordinados en su lugar, lo que significa que el hombre emplea esta fuerza para mantener a la mujer en donde según le corresponde. Y se observa claramente en la tabla 1, específicamente en la categoría de conducta violenta.

Los estudios que han examinado el impacto del género en la incidencia de la violencia familiar, han encontrado que los maridos y mujeres se golpean a sí mismos con una frecuencia similar (Strauss y Gelles en Stith, 1992), pero las consecuencias de la violencia ejercida por parte de los hombres son muy diferentes de las cometidas por las mujeres. La violencia masculina tiene unas consecuencias más serias para la salud y el estado emocional de la familia (Stith, 1992). En esta investigación encontramos que los personajes masculinos y femeninos se expresan por medio del lenguaje de manera similar, pero ciertamente las consecuencias no son las mismas, ya que en el género masculino van acompañados de una actitud y conducta violenta poco vistas en el femenino.

En esta investigación se encontró que la representación del hombre es más violenta que la de la mujer, y a este respecto coincidimos con Kaufman, "en suma estos actos de violencia son una especie de expresión ritual de las relaciones de poder: dominante-dominado,

poderoso-impotente, masculino-femenino, y donde se puede ver la violencia de una sociedad autoritaria y sexista proyectada a través de un hombre individual hacia una mujer individual”.

A este respecto se sabe que el género es considerado como una fuente esencial de toda conducta; una fuente de influencia, con limitadas opciones sociales y económicas y la vergüenza socialmente impuesta que afecta a las mujeres, y estos son siempre factores que inciden en su forma de manejar las situaciones. Como dice Walters, en caso de incestos y otros tipos de violencia, las formulaciones sistémicas que no toman en cuenta estos factores, se prestan a culpar a la víctima a través de la presunción de neutralidad. Por lo que se está hablando de una subvaloración de la mujer o subordinación de la mujer al hombre, que de acuerdo con Gabriela Castellanos se emplean para designar una situación social en la cual existe un consenso sobre la inferioridad de la mujer al hombre. "Esta inferioridad se define en términos del juicio más o menos generalizado entre los miembros del grupo de que, por lo general, la conducta de la mujer (sus roles, actividades y control de recursos), sus intereses (estrategias para mantener o ganar ventajas simbólicas o materiales a nivel individual o colectivo) y su estatus ideológico (posesión de cualidades y capacidades) son menos valiosos, menos importantes o menos significativos que los del hombre" (Castellanos, 1991).

En lo que se refiere al lenguaje violento, esta investigación corrobora lo que dice Pardo (1992) cuando apunta que la base fundamental del

patriarcado es la opresión de la mujer, la cual va implícita y explícita en el lenguaje. Igualmente Dale Spender, citado por Freeman (1992), sostiene la relación entre la descalificación de la mujer en el lenguaje y su descalificación en la sociedad. Como lo ejemplifica claramente Luis Cabrera, citado en Pardo (1992), en su artículo "El género femenino" cuando dice: "...los tiempos pasan y las costumbres cambian, y el uso de las palabras tiene que sufrir las consiguientes modificaciones. Por ejemplo: la palabra "testigo" lleva siempre forma masculina, porque según su etimología, sólo se podía aplicar al hombre. Y como además las leyes no admitían el testimonio de las mujeres, se seguía diciendo testigo, y quedó por consiguiente consagrado el uso de "la testigo". Pero los tiempos han cambiado mucho y la palabra de la mujer vale tanto como la del hombre. ¿Por qué no admitir la forma femenina, testiga?".

El hecho de que en los personajes femeninos no se haya encontrado una vestimenta violenta y en los masculinos sí, muestra que los actos de violencia están más ligados al género masculino, ya que cuenta con una capacidad mayor para agredir, incluso a través del vestuario, esto explica la necesidad del hombre de sentir poder sobre los demás.

Simone de Beauvoir dice que los dos géneros nunca han compartido el mundo por partes iguales, y todavía hoy aunque la condición de femineidad esté evolucionando, padece de muchas desventajas con respecto a lo masculino.

Una forma de entender la violencia masculina es por las investigaciones llevadas a cabo en los últimos años, que han podido comprobar que un alto porcentaje de hombres golpeadores han sido víctimas o testigos de violencia en sus familias de origen (Pardo, 1992). Se puede decir que estos hombres han incorporado, en sus procesos de socialización genérica, un conjunto de valores, creencias, actitudes que, en su configuración más estereotipada, delimitan la masculinidad.

Merece una consideración especial la relación entre sexualidad masculina y violencia. En el terreno de la sexualidad, se desarrollan a menudo diversas formas de maltrato hacia la mujer. La coerción sexual y la cosificación del cuerpo de la mujer son aspectos de una sexualidad entendida como instrumento de poder (Pardo, 1992).

El análisis de la presencia de objetos violentos muestra que la violencia se expresa pocas veces con la exhibición o utilización de armas.

En cuanto a la vestimenta se refiere, la tabla 2 muestra una diferencia significativa en cuanto a la manera de transmitir la imagen tanto del género masculino como del femenino.

La imagen que se transmite de los personajes masculinos es la de personas pulcras, aparecen muchas veces con traje completo y las veces que se les muestra desnudos están teniendo relaciones sexuales con un personaje femenino, pero la característica que se

destaca es de que siempre se les coloca encima, con lo que establecimos una analogía con la situación que guardan en la sociedad: siempre el género masculino “encima” como receptor, posibilitado para salir a la calle y mostrarse tan competitivo como quiera, obteniendo los mejores trabajos, ganando los mejores salarios y, la mujer dispuesta a recibir toda la violencia generada de ello. Esto también muestra que la mujer es valorada por su cuerpo, o por lo menos, dentro de la historieta si lo es, al ponerla con cuerpos espectaculares y poca ropa. Relacionando esta tabla 2 de vestimenta con la 3 de primer plano, encontramos que la mujer es más dibujada que el hombre y esto se debe a que la definición del cuerpo femenino es importante.

Mercedes Charles comenta que desde muy pequeño, el cuerpo de la mujer es moldeado por elementos permeados por tradiciones y convencionalismos. Posteriormente en la pubertad comienza la conciencia de que el cuerpo está sujeto a la mirada del otro. Gran parte de los parámetros del cuerpo femenino han sido construidos y ampliamente difundidos desde los medios de comunicación.

Los medios generan y circulan ideales de belleza, de cuerpos, de caras, de relaciones, que se convierten en el referente de juicio de la percepción que se tiene del cuerpo de uno mismo, y también de cómo el otro lo percibe. Y por esto es que empiezan una serie de problemas y una fuerte contradicción de lo que se es y lo que se quiere ser.

Las imágenes y modelos femeninos presentados por las historietas sirven a la mujer como parámetro para la modelación de sus cuerpos, de sus ropas, de su entorno, de sus actividades, de sus conductas y les proporcionan pautas para su relación con los otros. También sirven como referente colectivo ya que pretenden borrar las diferencias culturales y sociales, y establecer los parámetros ideales del ser femenino, obviamente contruidos desde la óptica dominante (Charles, 1991).

Los resultados de la tabla 3 coinciden con lo dicho por Piotti, en cuanto a que las imágenes que transmite "El Libro Semanal" tienden a fomentar una cierta contradicción debido a que al género femenino se le exige ser la síntesis de personalidades incompatibles: por un lado la imagen de la mujer tradicional y por otro lado, la de símbolo sexual y la de objeto.

Por otra parte, en la sociedad contemporánea existe la tendencia de sobrevalorar la juventud, en perjuicio del valor asignado a los demás grupos de edad. Las historietas han retomado, recreado y difundido esta tendencia, llevando a convertir a la juventud en mito, relacionado con la energía, la belleza, la diversión y la sexualidad. Esto se observa sobre todo por la poca participación de abuelos dentro de esta historietas, como se puede ver en la tabla 4. Los viejos ya no tienen espacio en la familia nuclear; su incapacidad física y económica, los convierte en una carga. Su apariencia física ya no encaja con los cánones de belleza dominante, su cuerpo queda desvalorizado. Es por esto que según Mercedes Charles, los rasgos del estereotipo de la

vejez de la mujer se reproducen algunas veces en forma directa, pero las más de las veces, a través de silencios y omisiones.

Los resultados de la tabla 5 permiten detectar que el género masculino tiene más poder en los roles considerados como masculinos que son el de jefe y profesionista, y Döring lo explica cuando dice que socialmente se espera que el hombre sea el proveedor económico de la pareja. Por lo tanto al hombre se le van a reservar las mejores oportunidades de trabajo y desenvolvimiento intelectual y profesional.

Mientras que en la misma tabla, los roles que se consideran como femeninos son los de empleada y empleada de servicio, es decir, los de menor jerarquía dentro de la escala social ocupacional. León Garduño atribuye esto a que existen factores que limitan la incorporación de la mujer a la vida productiva. Uno de estos factores es lo difícil de armonizar la maternidad y la carrera profesional. También los medios de comunicación fomentan una imagen femenina con un carácter tradicional: ama de casa, objeto sexual, etc. Otro aspecto es la incapacidad del aparato económico para dar cabida a todos los demandantes del empleo en nuestro país. Debido a ello, se presenta el problema de la enorme competencia que da preferencia al hombre por considerarlo más estable, en el sentido de que la mujer abandona el empleo al casarse, debido al embarazo o la lactancia. Así, el estado civil es un factor que también afecta la posibilidad de la mujer para trabajar. Otro aspecto del problema es el de la educación ya que existen más mujeres analfabetas que hombres. Asimismo, se

sabe que la porción de mujeres que participan en el sistema educativo disminuye a medida que se avanza en los niveles de enseñanza.

En la tabla 6 encontramos que el género masculino es el que tiene más poder al asumir su rol en el hogar. En esto coincidimos con lo dicho por Piotti (1991) en cuanto a que nuestra sociedad al igual que las demás sociedades que habitan nuestro planeta, está articulada en torno a una concepción patriarcal, la cual perpetúa una ideología de la desigualdad en los roles que tanto el género femenino como el masculino emplean en la misma.

Simone de Beauvoir (1975), nos ofrece otro punto de vista con respecto al mismo problema al decir, que la mujer se determina y diferencia con relación al hombre, y no éste con relación a ella; ésta es no esencial frente a lo esencial. Ella es el objeto, él es el sujeto; él es lo absoluto; ella es el otro. Así, la mujer no se reivindica como sujeto, porque carece de los medios concretos, porque experimenta el vínculo necesario que la sujeta al hombre sin plantearse la reciprocidad, y porque a menudo se complace en su papel del otro. Es decir, que la mujer al aceptarse como el otro, se pone en una posición inferior con respecto al hombre, ella misma va repitiendo los patrones tradicionales; y coincidimos con Elu de Leñero cuando dice que nos encontramos ante la presencia de un círculo vicioso, en el que una sociedad, utilizando una serie de criterios predeterminados, establece una norma social encargada de definir lo masculino y lo femenino. Consecuente a esto, el hombre y la mujer, se ven obligados a actuar

en el mismo sentido de la definición de la norma, contribuyendo así a la re-afirmación de la misma. Esto da lugar a un proceso cerrado, sin muchas posibilidades de cambio.

Esto desgraciadamente lo seguimos viendo a través de los contenidos de las historietas que pretenden mantener normas tradicionales.

Con respecto al uso de adjetivos calificativos para calificar a los personajes femeninos y masculinos, ilustran cómo claramente tratan de representar las ideas tradicionales con respecto al deber ser de estos personajes.

La mayoría de los adjetivos calificativos utilizados para referirse a la representación de la mujer refuerzan la idea de que debe ser físicamente hermosa, débil, y con actitudes de ternura, amabilidad y dependencia. Mientras que en los adjetivos asignados a la representación del hombre se refuerzan los conceptos de audacia, virilidad, fuerza física e inteligencia.

Las historietas se encargan de transmitir una serie de estereotipos que reflejan la situación de opresión de las mujeres al ser subordinadas y discriminadas.

La situación de desigualdad entre hombres y mujeres se observa claramente en las imágenes y discurso de "El Libro Semanal" debido a que ocho de cada diez cédulas analizadas mostraron diferencias

significativas en cuanto al género se refiere, mostrando siempre a la mujer en situación de desventaja con respecto al hombre.

## 6. CONCLUSIONES.

El análisis de las conductas violentas llevadas a cabo entre el género femenino y masculino, en "El Libro Semanal", nos permitió observar entre otras cosas, el uso de la violencia física, sobre la violencia ejercida con las armas, y más aún, se le da preferencia a una violencia de tipo psicológica manifestada a través de actitudes como: expresiones de desacuerdo, indiferencia, crítica, desprecio, rabia, sarcasmo, y la actitud más importante desde el punto de vista psicológico, la desconfirmación que equivale a afirmar "tú no existes". Por lo tanto podemos decir que aunada a la conducta violenta, visible a los ojos de todo mundo, existe, en esta historieta la expresión de la violencia psicológica, la violencia que muchas veces pasa desapercibida y a la cual no se le da su debida importancia como propiciadora de malas relaciones entre las parejas.

La desigualdad social que se observa favorece al género masculino, debido a que por lo regular al personaje femenino se le presenta con poca o nada de vestimenta, pero exhibiéndola como a un objeto, mientras que en los personajes masculinos se destaca su pulcritud al mostrarlos con traje completo en lo que a su vestimenta se refiere.

Por otra parte, para los protagonistas masculinos es un triunfo el hecho de acostarse con un personaje femenino, mientras que para éstas equivale a una derrota y una vergüenza que se transforma posteriormente en rechazo social. A este respecto, tal parece que el único propósito de las relaciones interpersonales entre hombres y

mujeres es tener sexo, dejando de lado aspectos importantes de la persona. Con esto se ve claramente la influencia de la ideología patriarcal sobre la manera de conducirse de ambos géneros, aprobando y reprobando las conductas que considera válidas o no válidas.

Igualmente los roles que se transmiten por medio de la comunicación analógica y digital mantienen estereotipos que caracterizan la desigualdad social.

Los roles sociales mantienen los estereotipos en la mujer de: mujer tradicional, por un lado, y la de mujer moderna por el otro; así como roles exclusivos de madre-esposa-ama de casa. Los roles sociales masculinos mantienen y valoran los estereotipos de: activos seguros de sí mismos y del entorno que les rodea; independientes y, ser proveedores económicos más no afectivos.

Otros de los aspectos que se pretendió, con esta investigación, fue describir la función tan importante que desempeña la filosofía occidental o patriarcal, tal como la conocemos con sus parámetros tan estrechamente limitados por los valores estrictamente patriarcales del pensamiento clásico griego y la tradición judeo-cristiana, especialmente la ideología masculina tal como se ha ido desarrollando en los últimos dos mil años, que puede constituir una parte muy importante de los problemas existentes entre los géneros, porque es posible que sea el sistema subyacente en todos los demás.

La socialización de los seres humanos está impregnada de estas actitudes y valores que se extienden a través de largos segmentos de la sociedad en su conjunto. Uno de los tres agentes socializadores más importantes son los medios de comunicación, en los que están inmersas las historietas. En estas los adjetivos dedicados a las mujeres actúan como mensajes subliminales con los cuales los personajes masculinos rebajan y humillan a los femeninos. Uno de los aspectos más frustrantes de los estereotipos degradantes con que la mujer ha de enfrentarse, es que con frecuencia surgen en la conversación. Están tan enredados en la misma que parecería destructivo y fuera de lugar el hecho de cortar la conversación para señalarlos. A menudo, las mujeres consideran ofensivas esas palabras cargadas de intención, pero no hasta el punto de que quieran arriesgarse a ser tachadas de desagradables o agresivas al convertirlas en tema de discusión.

La humillación emocional (actitud violenta) es mucho más habitual en las relaciones entre los géneros de lo que habitualmente creen quienes sufren ese tipo de ofensas. Sin embargo, existe un gran número de pruebas de que el sistema cultural masculino ejerce una enorme presión sobre el hombre, haciéndolo agresivo y desafiante, a pesar de que sí ha sido demostrado que la testosterona, básicamente una hormona masculina, puede acrecentar la agresividad.

Consideramos que tender a la comprensión de las diferencias entre los géneros, en cuanto a la manera de comunicarse, relacionarse y a la forma de conducirse en la vida, no evitará que aparezcan

conflictos, pero si puede evitar que estos nos sobrepasen como personas.

Sería muy importante que en investigaciones posteriores acerca del género y la violencia se abordara el aspecto de la descalificación de la mujer, por otra mujer, ya que consideramos que esta investigación podría arrojar datos muy interesantes, tomando en cuenta que en nuestra investigación hubo muchas mujeres que hacen uso de la violencia, predominantemente la verbal, en contra de si mismas.

Esperamos que con este trabajo de tipo descriptivo despertemos una toma de conciencia social acerca del impacto de los medios de comunicación, especialmente las historietas, en el manejo de la violencia y de estereotipos no muy favorables para el género femenino, siendo que de esta manera se está educando a la comunidad. Además, confiamos que con esta investigación se provoque la reflexión con respecto a que este medio de comunicación cuenta con una gran demanda, sobre todo en el sector popular, y consideramos que es necesario hacer de éste un instrumento de apoyo para la crítica de la sociedad y no para perpetuar actitudes y conductas violentas, así como roles establecidos en favor del género masculino.

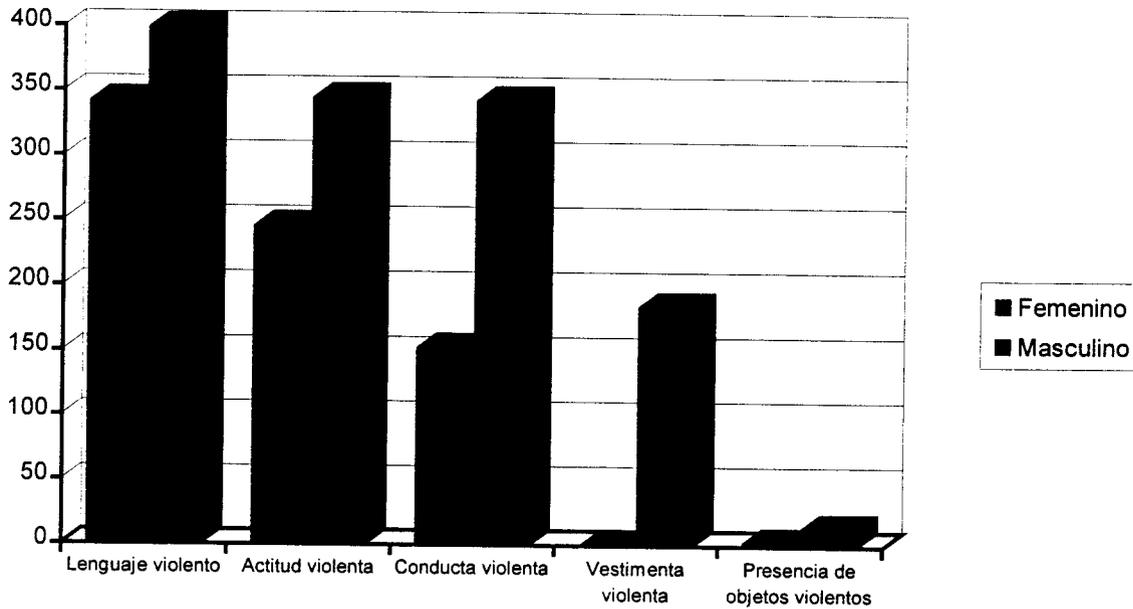
**'CUANDO LOS HOMBRES Y LAS MUJERES SON CAPACES DE  
RESPETAR Y ACEPTAR SUS DIFERENCIAS, EL AMOR TIENE  
ENTONCES LA OPORTUNIDAD DE FLORECER".'**

**Jhon Gray**

# **ANEXO 1**

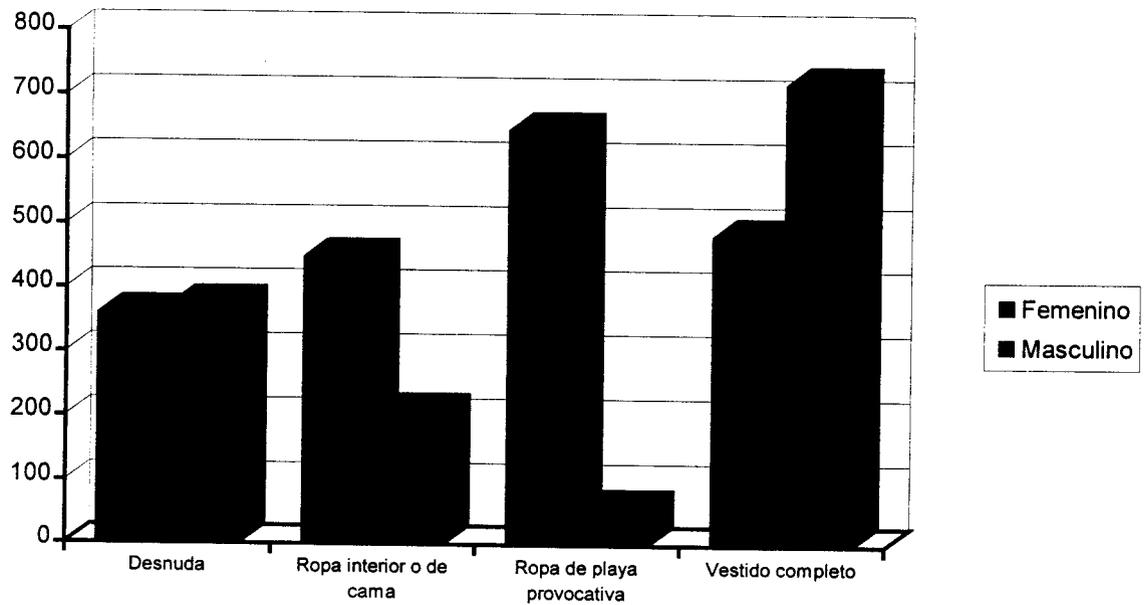
## GRÁFICO 1

### VIOLENCIA



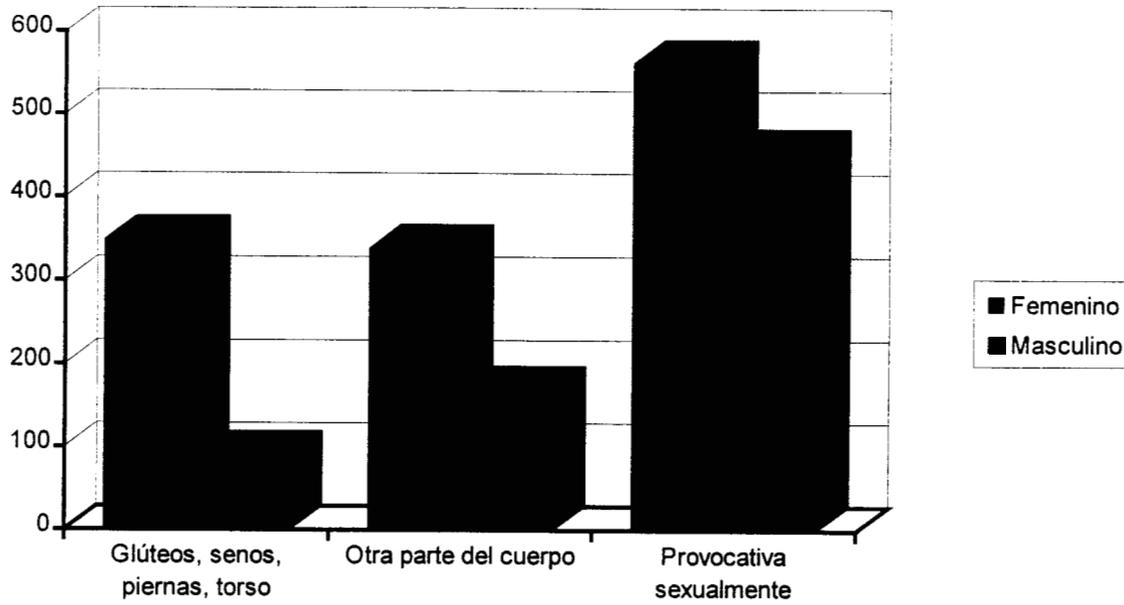
## GRÁFICO 2

### VESTIMENTA



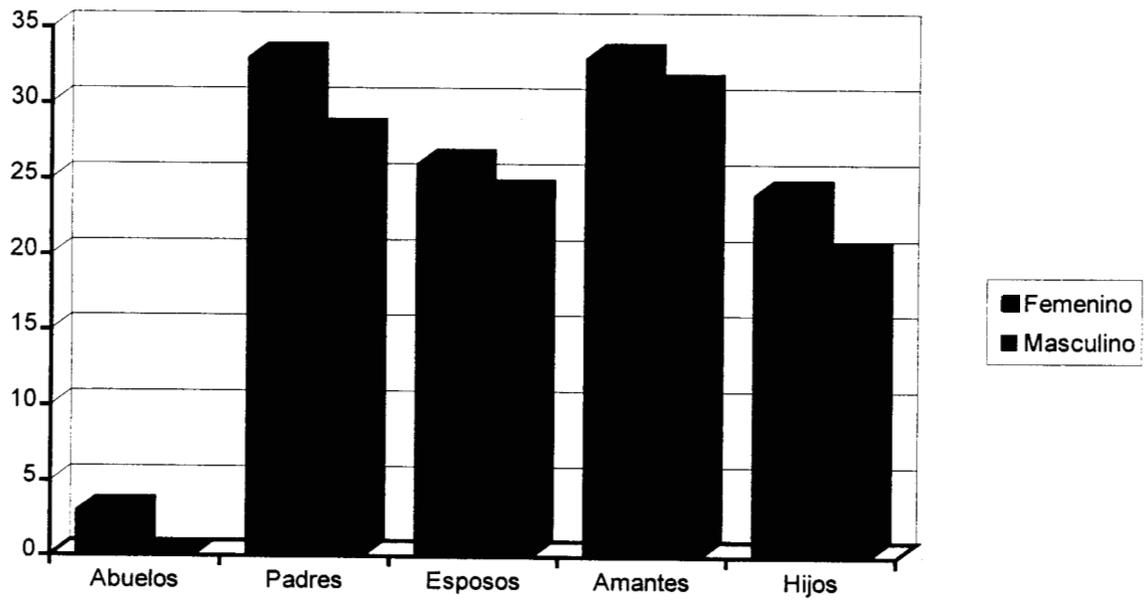
### GRÁFICO 3

#### PRIMER FOCO



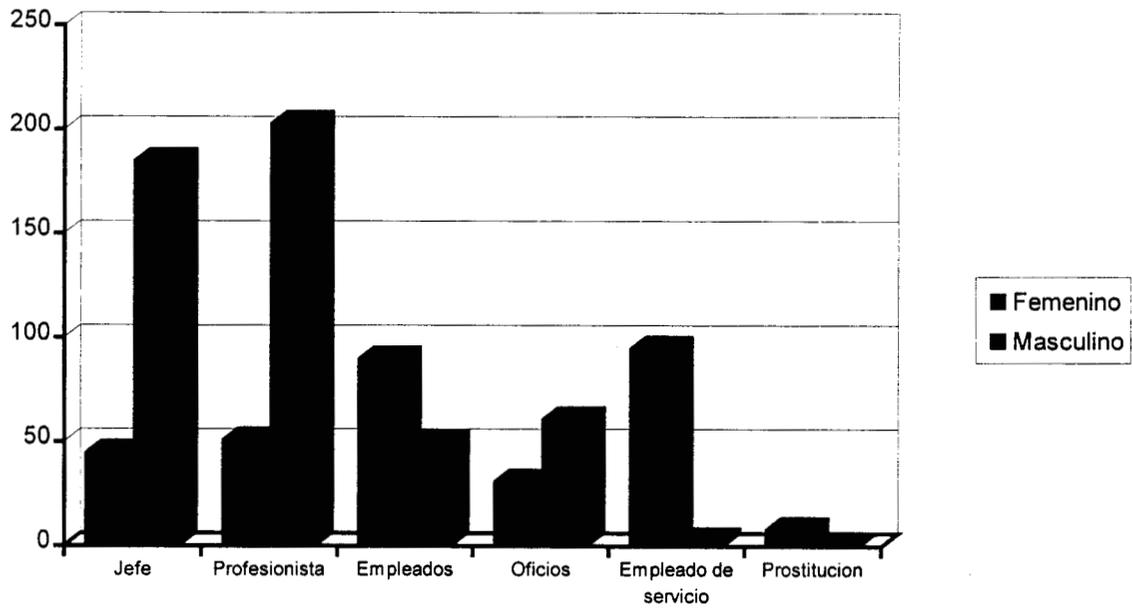
### GRÁFICO 4

#### ROLES SOCIALES FAMILIARES



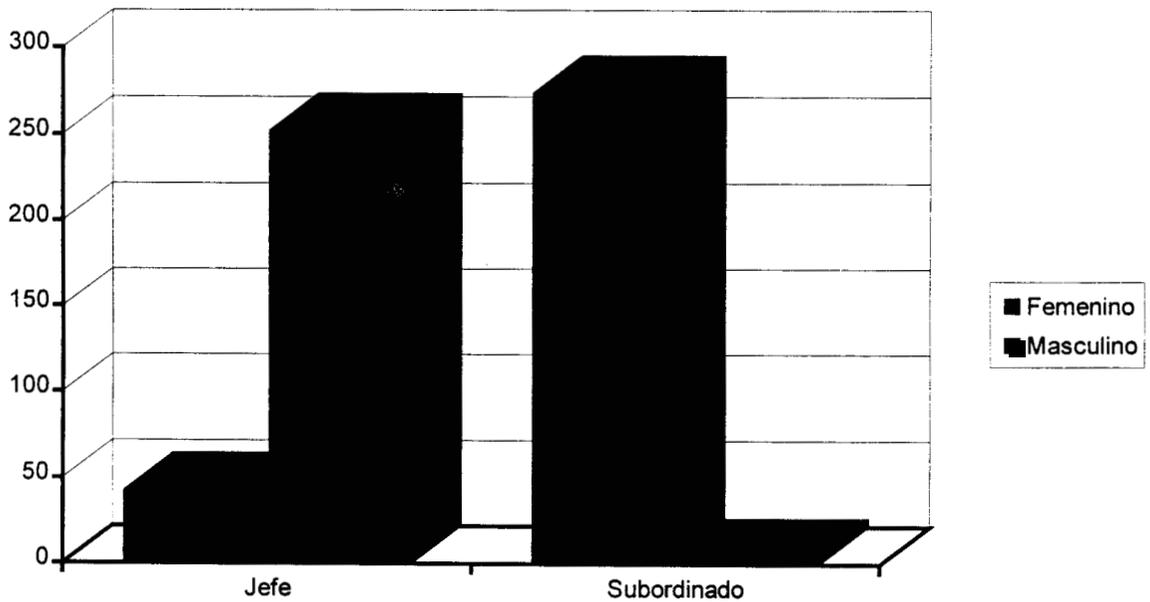
**GRÁFICO 5**

**ROLES SOCIALES OCUPACIONALES**



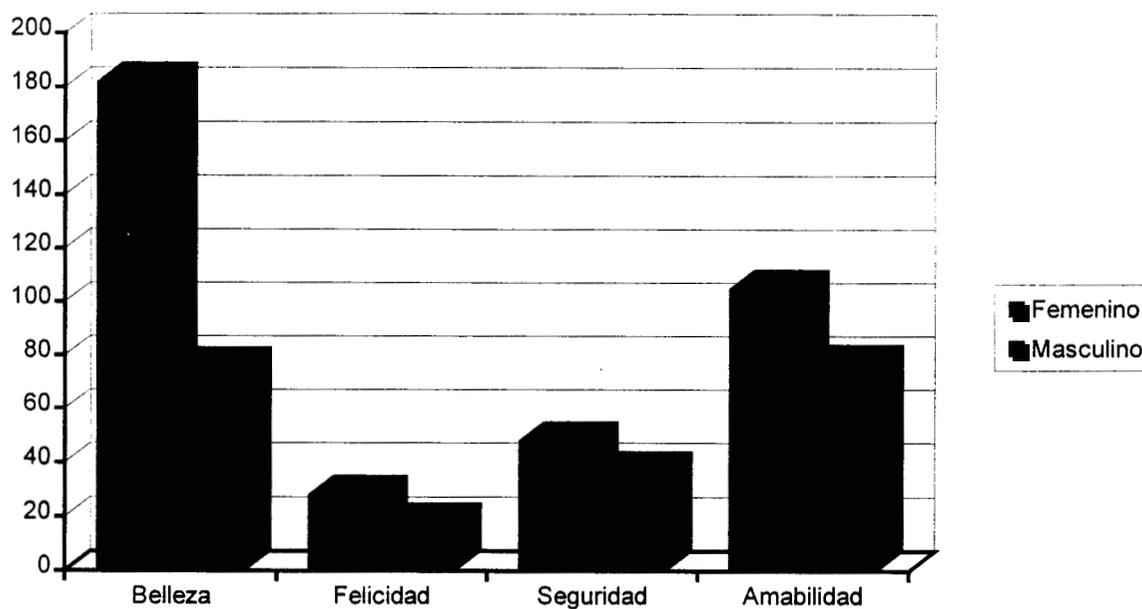
**GRÁFICO 6**

**ROLES SOCIALES EN EL HOGAR**



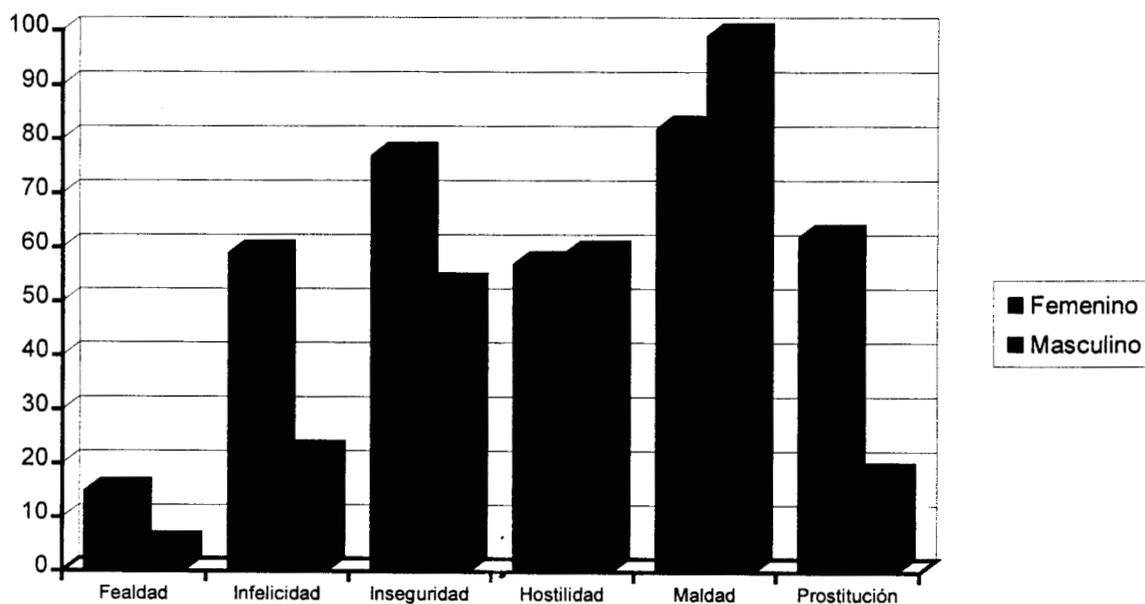
**GRÁFICO 7**

**ADJETIVOS CALIFICATIVOS POSITIVOS**



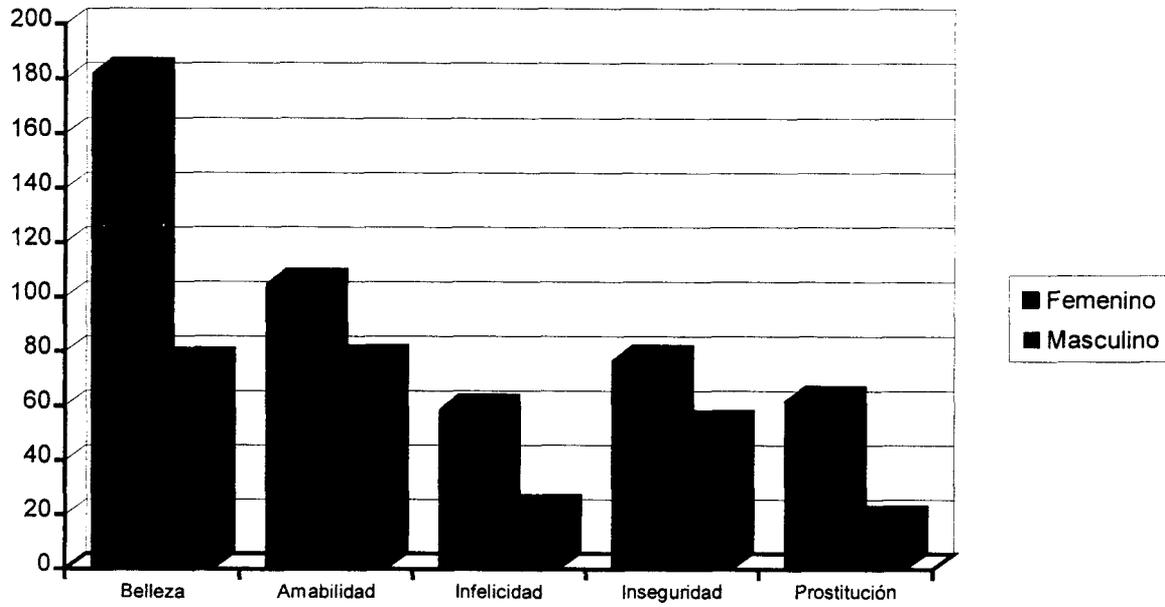
**GRÁFICO 8**

**ADJETIVOS CALIFICATIVOS NEGATIVOS**



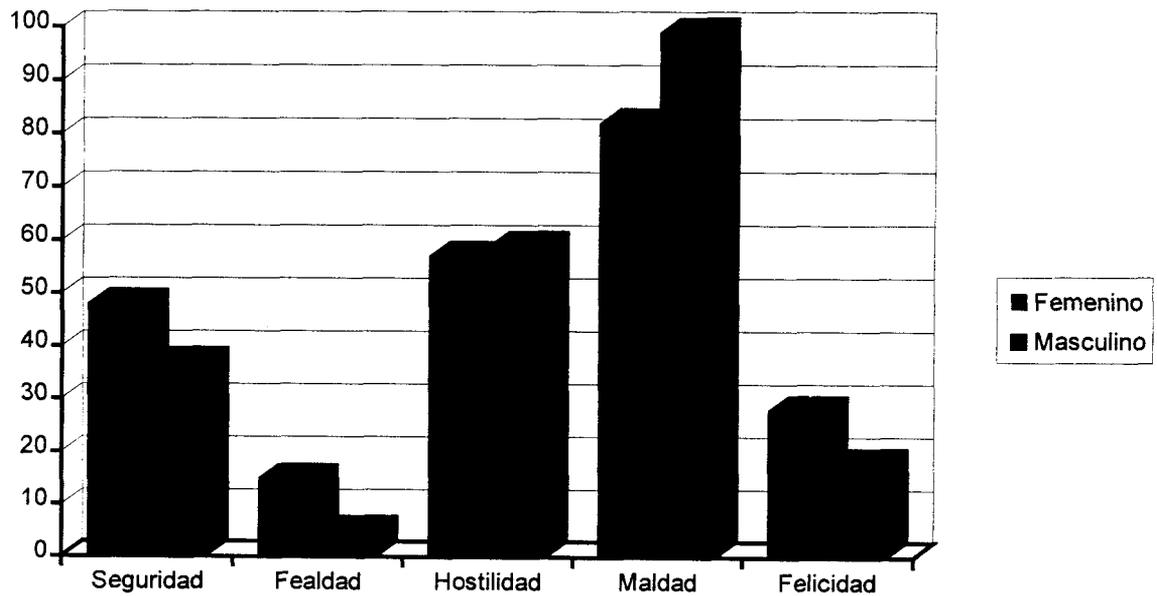
**GRÁFICO 9**

**ADJETIVOS CALIFICATIVOS FEMENINOS**



**GRÁFICO 10**

**ADJETIVOS CALIFICATIVOS MASCULINOS**



# **ANEXO 2**

## ADJETIVOS CALIFICATIVOS CONSIDERADOS FEMENINOS

Abatida	3	Celosa	1	Dulce	6	Harta	1	Maldita	2	Reina	1
Abrumada	3	Chamaquita	1	Dura	1	Hembra	1	Manjar	1	Resbalosa	1
Acaudalada	1	Chiflada	1	Educada	1	Herida	13	Maravillosa	6	Rica	1
Acomplejada	1	Chismosa	1	Egoísta	3	Hermosa	27	Mesurada	2	Rogona	1
Acongojada	1	Chula	2	Ejemplar	1	Hipócrita	2	Metiche	1	Ruda	1
Agradable	1	Colérica	2	Emocionada	1	Histérica	1	Mimada	1	Sabia	1
Agradecida	3	Complaciente	2	Emotiva	1	Honesta	6	Mimosa	1	Santa	1
Agresiva	1	Confundida	1	Enérgica	2	Honrada	3	Misteriosa	2	Seductora	1
Alterada	3	Consentida	1	Enamorada	2	Humillada	5	Mocosa	1	Segura	4
Altiva	1	Contenta	5	Encantada	1	Ideal	2	Moralista	1	Sencilla	15
Amable	4	Contrariada	1	Encantadora	7	Idiota	1	Morena	1	Sensual	3
Amargada	3	Controlada	2	Encolerizada	2	Ilusionada	3	Mortificada	1	Serena	3
Ambiciosa	5	Coqueta	4	Enfrecida	1	Imbécil	4	Mujerzuela	1	Servil	2
Amistosa	1	Corriente	1	Enfurecida	3	Impotente	1	Nerviosa	15	Sincera	1
Anhelante	1	Cruel	1	Engañada	1	Impresionable	1	Notable	2	Sinvergüenza	4
Ansiosa	1	Culpable	3	Engreída	3	Inútil	1	Ofendida	2	Soberbia	4
Antipática	1	Cusca	2	Enojada	4	Inalcanzable	1	Ofrecida	8	Sola	4
Apasionada	2	Débil	2	Entusiasmada	1	Independiente	3	Ojerosa	1	Sorprendida	1
Apesadumbrada	1	Decente	8	Entusiasmadísima	1	Indiferente	2	Ordinaria	1	Sucia	2
Apresurada	2	Delgada	2	Erizada	1	Indignada	2	Orgullosa	6	Sumisa	1
Arrabalera	1	Desafiante	3	Esclava	1	Infeliz	2	Pálida	3	Tensa	1
Arrastrada	2	Desalentada	1	Esquinera	1	Ingenua	2	Paciente	4	Tonta	3
Arrogante	3	Descarada	1	Estúpida	1	Inigualable	3	Pecadora	4	Trabajadora	5
Asquerosa	1	Desconfiada	1	Eufórica	3	Inquieta	3	Pedante	2	Traidora	1
Astuta	3	Descontenta	1	Exagerada	1	Insatisfecha	2	Perdida	5	Tranquila	2
Asustada	3	Desdeñosa	5	Excelentísima	1	Inservible	1	Perra	2	Triste	1
Asustadísima	1	Desdichada	1	Extenuada	1	Insistente	1	Perturbada	1	Turbadora	1
Atónita	4	Deseada	1	Extrañada	1	Insultada	2	Picara	1	Ubicada	3
Atractiva	9	Desenvuelta	3	Fácil	2	Intachable	1	Piruja	1	Vacilante	4
Aventurera	3	Deseosa	3	Fabulosa	1	Integra	6	Pirujilla	1	Valiente	1
Bella	10	Desesperada	1	Feliz	13	Inteligente	1	Pobre	2	Vencida	1
Bondadosa	4	Desfallecida	1	Fiel	1	Intensa	3	Posesiva	3	Verdulera	1
Bonita	8	Desgraciada	2	Fiera	1	Intrusa	2	Preciosa	3	Vibrante	1
Borracha	1	Deshonrada	3	Fina	2	Irónica	2	Preocupada	1	Vieja	1
Buena	28	Desolada	1	Flaca	4	Irritada	1	Prostituta	3	Vil	1
Burlada	1	Desorientada	1	Fodonga	1	Jadeante	1	Protegida	1	Violenta	3
Buscona	6	Despejada	1	Fogosa	7	Joven	14	Prudente	2	Virgencita	1
Cínica	4	Destrozada	1	Fría	1	Juvenil	3	Puerca	1	Vital	1
Calculadora	5	Desubicada	1	Frenética	4	Lambiscona	4	Pura	1	Vivaz	1
Calentona	1	Determinada	1	Frustrada	1	Linda	72	Querida	1	Vulgar	1
Cansada	2	Dichosa	3	Furica	1	Lista	1	Queridita	1	Zorra	1
Caprichosa	3	Disgustada	1	Furiosa	9	Loca	3	Radiante	1		
Cariñosa	2	Distante	5	Golfa	2	Mágica	2	Rara	1		
Casquivana	2	Distinguida	1	Guapa	8	Mártir	1	Realista	1		
Cautivada	1	Divertida	1	Guera	4	Madura	3	Rebuena	1		
Cegada	1	Divina	1	Guerita	1	Mala	3	Recelosa	1		

## ADJETIVOS CALIFICATIVOS CONSIDERADOS MASCULINOS

Accesible	1	Cortante	1	Guapísimo	3	Pensativo	1	Voluntarioso	2
Activo	3	Cruel	4	Guapo	5	Petulante	1		
Adorable	1	Culpable	1	Hampón	3	Pobre	2		
Adulón	1	Decente	1	Herido	1	Poderoso	2		
Afectado	2	Decidido	6	Hermoso	2	Preocupado	1		
Afortunado	1	Delator	1	Honesto	2	Problemático	1		
Agarrado	1	Delicado	3	Honrado	1	Puntual	1		
Agradable	7	Deprimido	3	Humilde	1	Raro	1		
Alegre	2	Deseable	2	Ideal	1	Recto	1		
Alterado	2	Desesperado	1	Imbécil	2	Refinado	1		
Amable	3	Desgraciado	3	Impertinente	1	Repudiado	2		
Amante	1	Despectivo	2	Impetuoso	3	Repugnante	1		
Angustiado	2	Déspota	1	Impresionado	1	Respetuoso	3		
Apasionado	3	Dinámico	1	Inconsciente	2	Reventado	3		
Apenado	1	Distinguido	7	Indio	3	Rey	1		
Apuesto	3	Dominante	1	Inflexible	3	Rico	1		
Arrimado	1	Ebrio	1	Insolente	2	Romántico	6		
Asesino	1	Egoísta	2	Insoportable	9	Rufián	4		
Asqueroso	1	Emocionado	2	Inteligente	1	Seductor	1		
Atento	2	Emotivo	2	Interesante	3	Selectivo	2		
Atónito	4	Empedernido	2	Inútil	4	Serio	1		
Atractivo	35	Enamorado	1	Irresponsable	2	Simpático	1		
Aturdido	2	Encantador	8	Irritado	2	Sincero	1		
Audaz	2	Encaprichado	1	Joven	7	Sinvergüenza	12		
Ávaro	1	Energúmeno	7	Loco	1	Sociable	13		
Bárbaro	1	Enfurecido	1	Lujurioso	1	Solo	1		
Bestia	1	Engreído	6	Macho	1	Sucio	6		
Bravucón	2	Enojado	12	Maduro	5	Tenso	5		
Bueno	1	Entusiasmado	1	Magnífico	8	Terco	1		
Burlón	5	Estafador	8	Maldito	2	Tierno	2		
Cabal	3	Estupefacto	3	Mantenido	6	Tímido	1		
Caballero	1	Estúpido	2	Marica	1	Tonto	4		
Caballeroso	4	Exaltado	1	Mejor	1	Torpe	4		
Canalla	7	Fabuloso	1	Miserable	2	Trabajador	2		
Caprichoso	1	Feliz	3	Mujeriego	1	Traicionero	1		
Cariñoso	3	Feo	5	Necio	2	Traidor	1		
Celoso	9	Fiel	3	Nervioso	2	Trastornado	1		
Cerdo	1	Firme	1	Neurótico	2	Vanidoso	5		
Chiquillo	2	Flojo	2	Novato	2	Varonil	5		
Cínico	6	Formidable	2	Odioso	3	Verdugo	2		
Cobarde	3	Frenético	1	Ogro	1	Viejo	4		
Cohibido	1	Fúrico	1	Orgullosa	2	Violador	2		
Colérico	6	Furioso	1	Paciente	1	Violento	1		
Comprensivo	2	Galán	2	Patán	1	Viril	2		
Conservador	2	Gentil	3	Pelado	1	Vital	4		
Constante	1	Gracioso	2	Peligroso	1	Vividor	2		

# **ANEXO 3**

BELLEZA (femenina): atractiva, bella, bonita, chula, delgada, divina, fina, guapa, hermosa, inigualable, joven, juvenil, linda, mágica, preciosa, radiante, seductora, sensual, atrayente, exquisita.

BELLEZA (masculina): apuesto, atractivo, galán, guapísimo, guapo, hermoso, joven, romántico, seductor, lindo.

FEALDAD (femenina): asquerosa, corriente, flaca, ojerosa, ordinaria, pálida, puerca.

FEALDAD (masculina): cerdo, feo, raro, repugnante, sucio.

FELICIDAD (femenina): contenta, dichosa, emocionada, enamorada, entusiasmada, feliz, ilusionada.

FELICIDAD (masculina): afortunado, feliz, emocionado, emotivo, enamorado, entusiasmado, gracioso.

INFELICIDAD (femenina): abatida, abrumada, acongojada, amargada, apesadumbrada, asustada, burlada, desalentada, descontenta, desdichada, desfallecida, desgraciada, deshonorada, desolada, destrozada, engañada, frustrada, herida, humillada, infeliz, insatisfecha, mártir, mortificada, ofendida, perturbada, preocupada, triste, vencida.

INFELICIDAD (masculina): afectado, apenado, deprimido, desesperado, angustiado, desgraciado, herido, preocupado, tenso.

SEGURIDAD (femenina): desenvuelta, despejada, determinada, distinguida, insistente, inteligente, intensa, lista, madura, mesurada, notable, prudente, realista, sabia, segura, serena, ubicada, vital, vivaz, única, independiente, rica, trabajadora.

SEGURIDAD (masculina): audaz, cabal, constante, decidido, dinámico, activo, firme, impetuoso, inteligente, interesante, maduro, poderoso, refinado, conservador, selectivo, trabajador.

INSEGURIDAD (femenina): acomplejada, ansiosa, confundida, desconfiada, desesperada, desorientada, desubicada, estúpida, extrañada, idiota, imbécil, inútil, ingenua, inquieta, inservible, nerviosa, recelosa, tensa, tonta, vacilante, débil, esclava, impotente, pobre, protegida, rogon, servil, sumisa.

INSEGURIDAD (masculina): cobarde, cohibido, estúpido, imbécil, inútil, marica, nervioso, novato, tímido, tonto, torpe, débil, arrimado, flojo, mantenido, vividor.

AMABILIDAD (femenina): agradable, amable, amistosa, divertida, educada, paciente, tranquila, cariñosa, agradecida, bondadosa, buena, complaciente, decente, dulce, encantadora, excelentísima, fiel, honesta, honrada, ideal, intachable, íntegra, maravillosa, moralista, pura, santa, sencilla, discreta, ejemplar.

AMABILIDAD (masculina): agradable, amable, adorable, atento, caballeroso, cariñoso, comprensivo, gentil, respetuoso, simpático, accesible, puntual, recto, serio, bueno, decente, deseable, distinguido, fiel, honesto, honrado, humilde, paciente, sincero, sociable, tierno.

HOSTILIDAD (femenina): agresiva, alterada, colérica, contrariada, desafiante, desdeñosa, disgustada, encolerizada, enfurecida, enfebrecida, enojada, erizada, exagerada, fiera, frenética, fúrica, furiosa, histérica, indignada, irónica, irritada, violenta, enérgica, temperamental, dura.

HOSTILIDAD (masculina): colérico, alterado, cortante, encaprichado, energúmeno, enfurecido, enojado, exaltado, frenético, fúrico, furioso, inflexible, insolente, insoportable, irritado, necio, neurótico, odioso, ogro, problemático, terco, violento, voluntarioso.

MALDAD (femenina): ambiciosa, arrogante, astuta, cínica, calculadora, cruel, descarada, distante, egoísta, engreída, hipócrita, indiferente, loca, mala, maldita, misteriosa, perra, pícara, sinvergüenza, soberbia, sucia, traidora, vil, codiciosa.

MALDAD (masculina): agarrado, asesino, ávaro, bárbaro, canalla, cínico, cruel, déspota, dominante, egoísta, empedernido, estafador, hampón, inconsciente, irresponsable, loco, macho, maldito, miserable, pelado, peligroso, repudiado, rufián, sinvergüenza, traicionero, traidor, trastornado, violador, embustero, atrevido, bravucón, burlón, delator, despectivo, engreído, impertinente, patán, petulante, orgulloso.

PROSTITUCIÓN (femenina): arrabalera, arrastrada, aventurera, buscona, calentona, casquivana, cusca, esquinera, fácil, golfa, jadeante, mujerzuela, ofrecida, pecadora, perdida, piruja, turbadora, prostituta, resbalosa, vulgar, zorra, cualquiera, ardiente, vibrante, antipática, caprichosa, pedante, posesiva, lambiscona, orgullosa, fría, altiva.

PROSTITUCIÓN (masculina): viril, fogoso, lujurioso, mujeriego.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

1. Alcott, Louise. Mujercitas. Editorial Molino, Barcelona, España, 1968.
2. Barbieri, T. Mujer y vida cotidiana. México: SEP/ 80 F.C.E., 1984.
3. Beauvoir, S. El segundo sexo. Editorial Siglo XXI, México, 1975.
4. Bleichmar, E. El feminismo espontáneo de la histeria. Editorial Adotraf, Madrid, España, 1985.
5. Bustos Romero, Olga. "Socialización, papeles (roles) de género e imagen de la mujer en los medios masivos". Colegio de México, PIEM., 1986-1987.
6. Castellanos, Gabriela. ¿Por qué somos el segundo sexo?. Ediciones Universidad del Valle, Colombia, 1991.
7. Castuera Ibarra, Andrés. "Sexo", Ometéotl (Órgano informativo de SOMESHI A.C.), México, 1995.
8. Cázares Hernández, Laura. Técnicas actuales de investigación documental. Editorial Trillas, México, 1980.
9. Cervantes, Francisco. "Tendiendo puentes. Hombres violentos: reflexiones y búsqueda de estrategias", FEM, año 19, No. 144, febrero de 1995.
10. Comesaña Santalices, Gloria. Mujer, poder y violencia. Editorial del Zuliá, Venezuela, 1991.

11. Delgado Ballesteros, Gabriela. " Agentes ideosocializantes en la identidad de género; la educación básica y sus medios de transmisión", Revista Informativa de la Facultad de Psicología UAQ, año 4, abril-junio 1991.
12. Diccionario de la Real Academia Española, Editorial Espasa-Calpe, decimonovena edición, Madrid, 1970.
13. Döring, María Teresa. El mexicano ante la sexualidad. Editorial Hispánicas, México, 1990.
14. Elu de Leñero, C. La mujer en América Latina. SEP, México, 1975.
15. Erikson, EH. Infancia y sociedad. "Juguetes y razones", Ed. Hormé, Buenos Aires, Argentina, 1966.
16. Esteinou, J. Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía. Ed. Nueva Imagen, México, 1983.
17. Fernández Poncela, Anna M. " A vueltas con la dualidad femenina." FEM, año 19, No. 146, abril-mayo, 1995.
18. Flores, Alma. "Condición Social e Identidad Femenina". Ometéotl (Órgano informativo de SOMESHI A.C. ), México, 1995.
19. Freeman, Lucy. La ira, la furia, la rabia. Cómo comprender y transformar los sentimientos destructivos reprimidos. Editorial Gedisa, Barcelona, España, 1992.

20. Garduño Estrada, León. "Diferencias en expectativas profesionales y salariales entre estudiantes hombres y mujeres en una institución de educación superior". *Revista intercontinental de Psicología y Educación*, Vol. 8, junio, 1995.
21. Goldhor Lerner, Harriet. La afirmación personal. Ediciones Urano, Barcelona, España, 1990.
22. Gómez Pérez, G. La polémica en ideología. Editorial UNAM, México, 1985.
23. Gramsci, A. El materialismo histórico y la filosofía. Ed. Juan Pablos, 1975.
24. Gray, Jhon. Los hombres son de Marte y las mujeres son de Venus. Ed. Océano Atlántida, México, sin fecha.
25. Habermas, J. "Técnica y ciencia como ideología" UAM, vol. II, núm. 3, mayo-agosto, México, 1981.
26. Hite, Shere. Mujeres y Amor. Nuevo Informe Hite. Plaza and Janés editores, Barcelona, España, 1988.
27. Kaminski, G. Socialización. Ed. Trillas, México, 1981.
28. Kissling, Frances. "El Papa les dice a las mujeres: feliz día de las mártires". *FEM*, año 18, No. 140, octubre, 1994.
29. Krippendorff, K. Metodología de análisis de contenido. Ed. Paidós, Barcelona, España, 1990.
30. Lee, Elizabeth. "Comprometiendo a la otra mitad". *FEM*, año 18, No. 142, dic 1994.

31. Leñero Otero; Elu, M. De carne y hueso. " Los varones ante sí mismos" y "El género femenino en México"
32. Lever, Elsa. "La mujer en la historieta". FEM. 1995.
33. Maldonado Martinez , I. Familias: una historia siempre nueva. "Como a través de la bruma"
34. Mattelart, Armand. Para leer al pato donald, Editorial siglo XXI, México, 1972.
35. Mota Botello, Graciela. "Identidad del hombre y la mujer mexicanos." Revista de la Sociedad Mexicana de Psicología Social, año 5, No. 8 y 9, 1992.
36. Oakley, A. La mujer discriminada. Biología y sociedad. Tribuna feminista, Ed. Debate, Madrid, España, 1972.
37. Pardo Fernández, Alejandrina. " La política lingüística del patriarcado " en Política y cultura. Editorial UAM-X, México, 1992.
38. Pedrero Nieto, Mercedes. Cinco dimensiones sobre la situación de la mujer mexicana. Editorial UNAM, México, 1992.
39. Piotti, Diosma." La ideología patriarcal: el rol de la educación", Revista Mujeres en acción, No. 21, 1991
40. Planchard, Emile. Introducción a la psicología infantil. Ed. EUDEBA, 1970
41. Ramírez, Socorro. " La democracia en el mundo y en la casa". PIEM, Colegio de México, México. Sin fecha.

42. Rocheblave-Spenlé, A. Lo masculino y lo femenino en la sociedad contemporánea. Editorial Ciencia Nueva, Madrid, España, 1968.
43. Rojas Soriano, Raúl. Métodos para la investigación social. Editorial Plaza y Valdés, México, 1980.
44. Sanz, Fina. Psicoerotismo femenino y masculino. Editorial Kairós, Barcelona, España, 1990.
45. Schiffer, Jacobo. "La máscara de la masculinidad". FEM, año 18, No.142, diciembre 1994.
46. Solis de Alba, Ana Alicia. "La praxis en la psicología social y la conciencia de género". Revista Psicología y Sociedad, año 4, No. 11, UAQ, abril-junio, 1991.
47. Stith, Sandra. ET AL. Psicosociología de la violencia doméstica. Editorial Desclée de Brouner, Barcelona, España, 1992.
48. Subirats, Mariana. "Reintroducir lo femenino en la cultura". Revista Mujeres en acción. No. 21, 1991.
49. Tannen, Deborah. Tú no me entiendes. Editorial Vergara, Buenos Aires, Argentina, 1991.
50. Taylor J. y Bogdan R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados, Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1986.
51. Terán, Matilde. "El poder de las mujeres". FEM, año 19, No. 145, marzo 1995.

52. Villaseñor Roca, Leticia. " El género gramatical en español, reflejo del dominio masculino", en Política y cultura, Editorial UAM-X, México, 1992.
53. Walters, Marianne ET AL. La red invisible. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1991.
54. Watzlawick ET AL. Teoría de la Comunicación Humana. Editorial Herder, Barcelona, España, 1991.
55. Separata especial, informe sobre los resultados de la reunión de los expertos para considerar la viabilidad de una convención interamericana sobre la violencia y la mujer, en Mujeres en acción, México, 1991.